

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los sábados, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

MADRID 22 DE FEBRERO DE 1868.

SECCION DE MADRID.—Las aguas y baños minerales considerados bajo el aspecto administrativo. Fueros y derechos de los enfermos.—SECCION PRACTICA.—Endocarditis aguda reumática. Derrame seroso general. Curacion.—PRENSA MEDICA.—Investigaciones sobre la circulacion de la sangre en la inflamacion aguda; por el Dr. Samuel.—Accion del sulfato de sosa cristalizado en las manchas de la córnea; por el Sr. Luca.—De los nervios vaso-motores de los vasos del cerebro; por el Dr. Nothnagel.—FORMULARIO.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Memoria y cuenta general correspondiente al segundo semestre de 1867.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.—Discurso del Dr. D. Eusebio Castelo y Serra.—DE LA ALBUMINURIA.—Discurso pronunciado en la Real Academia de medicina de Madrid; por el doctor D. Basilio San Martin, el dia 6 de Febrero de 1868.—BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.—VARIEDADES.—Importancia de la medicina.—Autoridad digna de elogio.—Congreso médico español de 1868.—CRONICA.—Estafeta de los partidos.—VACANTES.—ANUNCIOS.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecido, dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Tambien esperamos que los suscritores indefinidos que no hayan podido hacer oportunamente el pago de las cantidades devengadas, se servirán satisfacer las que se les ha expresado en las cuentas que les hemos dirigido.

Nos es imposible continuar sirviendo las suscripciones tácitas, fuera de las condiciones que en las precedentes advertencias se expresan.

TOMO XV.

LAS AGUAS Y BAÑOS MINERALES

considerados bajo el aspecto administrativo (1).

FUEROS Y DERECHOS DE LOS ENFERMOS.

Siguiendo hoy la muy á menudo interrumpida tarea que nos propusimos al empezar la publicacion de esta serie de artículos, tócanos tratar de los fueros y derechos que corresponden á los enfermos; de las consideraciones que con ellos se deben guardar en los establecimientos balnearios, y conviene que el Gobierno y las autoridades, cada cual por su parte, haga que siempre les sean puntualmente guardadas.

Para comprender bien hasta dónde llegan en este punto los deberes de la administracion, hay que atender á las circunstancias en que se halla el infeliz que sale de su casa, abandonando su familia, para ir en busca de un remedio á los males que le afligen.

El enfermo se halla incapacitado de ocurrir por sí á las infinitas necesidades que le rodean; anhela el bien que ha perdido, pero desconoce más que cualquiera otro su situacion, y menos que otro cualquiera se halla en aptitud de escogitar y emplear los medios conducentes á su recobro. La razon de un enfermo, es una razon débil y estraviada, á la cual no puede otorgarse aquella amplia libertad de que gozaba en estado de salud. Hay que dirigirla con dulzura y suavidad en los más de los casos, empleando otras veces cierta autoridad, pero siempre amorosa y tiernamente.

¿No vemos todos los dias cómo en el seno de la familia, aun el enfermo más respetable y de más privilegiado entendimiento resigna su autoridad y hasta su razon en manos de su esposa, de sus deudos, aun de fieles servidores que han sabido captarse su confianza, y se somete á sus preceptos, y hace lo que le proponen, y consiente en aquello que les sugiere su cariñoso celo? ¿No vemos al hombre más ilustrado, como al mas inculto y humilde, ponerse en manos de su médico ó aceptar el que le proponen las personas que le

(1) Véanse los números 715, 716, 720 y 732.

rodean y cuidan? ¿No suele ser víctima este pobre enfermo, reducido á su domicilio, del errado concepto de sus deudos ó amigos cuando se equivoca en la eleccion de facultativo, cuando apela á un curandero ó hace indiscreto uso de esos falsos medicamentos que estiende por España la cruel industria de los extranjeros, favorecida por desalmados y codiciosos españoles?

Pues bien, esa direccion que en el seno del hogar doméstico ejercen las personas interesadas, unas veces con cordura y otras con menos discrecion de la conveniente, aunque siempre con laudable deseo, falta á los que salen de su casa para ir á un establecimiento balneario, y es de necesidad que se supla de una manera cumplida é inteligente por la pública administracion. Muchos habrá que se inclinen á la opinion contraria, sosteniendo que el Estado no tiene para qué intervenir en los asuntos individuales; pero este es un error gravísimo de la escuela individualista más exagerada. Por esa razon habria que dejar en el abandono al expósito hallado en una calle, al desvalido enfermo y al inválido, quedaria suelto y sin género alguno de auxilio el demente, y se llegaría á otros análogos extremos.

No: la sociedad no puede ser indiferente á males tan graves de los asociados, y les debe indisputable auxilio, ó en otro caso hay que darla por disuelta. Así es que el Gobierno de una nacion culta no puede dejar de poner en gran manera, segun la medida de sus necesidades, bajo su tutela paternal á los enfermos que se ven obligados, para proporcionarse la salud, á abandonar sus familias, recorrer grandes distancias y entregarse en manos de personas no solamente extrañas, sino además dedicadas á una industria cuyos rendimientos se hallan de ordinario en oposicion con sus miras y con sus intereses.

Gozan, pues, segun esto, indisputables fueros y derechos, merecen cuidados y atenciones especiales por parte de los gobiernos, los enfermos y achacosos que necesitan hacer uso de las aguas y los baños minerales.

Procede ya examinar cuáles sean esos fueros, esos derechos, esos cuidados y atenciones que los bañistas reclaman, y que toca á una ilustrada administracion hacer que se les guarden.

En primer lugar, lo que ante todas cosas se debe á los que hayan de usar contra sus males del remedio que nos ocupa, es la *verdad* relativamente á las virtudes de las aguas minerales. Si el Estado no cuida de que se analicen bien todas ellas, por personas inteligentes é imparciales; si prescinde del estudio clínico que deben hacer ordenada é incesantemente los médicos directores, y no halla medio de comprobar por medio de una celosa inspeccion las virtudes falsas ó exageradas que pudieran atribuir estos á sus respectivos manantiales; si estos conocimientos importantes no se facilitan á los médicos periódicamente, en buen orden y con la claridad que conviene para formar cabal concepto acerca de las virtudes de cada clase de aguas y su relativa eficacia, ni los médicos que han de prescribirlas, ni aquellas personas que las han de usar podrán hacer la elec-

cion de las que en cada caso convienen con mediana seguridad de acierto. Emprenderán los enfermos casi á ciegas un viaje largo y molesto, y muy probablemente harán uso de aguas que no les convengan ó que no sean las más apropiadas para el logro de su curacion; porque no siempre sucede que los médico-directores fijen su atencion todo lo que convendria en los males de los que acuden á consultarles, antes suele suceder que propenden demasiado á hacer de las aguas que dirigen un *cúralo-todo*, y en fin, porque suele obligarles á cierta laxitud el deseo de evitar disensiones con el propietario, interesado en que beba las aguas y se bañe, cuanto más mejor, todo el que acude al establecimiento.

El primer deber de la administracion respecto á los que necesitan de aguas y baños minerales es el de *averiguar y decir la verdad respecto á la composicion, cualidades y virtudes* de las aguas que se reputan minero-medicinales; para que médicos y enfermos puedan hacer una eleccion acertada antes de entregarse los últimos á los peligros y molestias de un viaje y correr los azares de un desacierto.

Despues de esto, necesitan los enfermos que los caminos estén practicables y en buen estado, ó al menos que se les informe oportunamente y con toda verdad de los peligros y molestias á que se esponen, y de las diferentes vías que pueden seguirse para ir á un mismo punto. Convendria mucho que se mandara formar un *mapa-itinerario* á los establecimientos minero-medicinales de España, acompañado de una explicacion tan amplia como sea menester.

Es en fin otro dato que la administracion debe á los enfermos, el de una cumplida noticia del precio del hospedaje, de los baños y uso de las aguas, y en fin de los alimentos en cada establecimiento balneario.

Todas estas noticias debieran reunirse en un libro oficial, especie de *Guia* que anualmente se imprimiera.

Llegados los enfermos á los establecimientos hidrológicos, corresponde á la administracion cuidar con estremo celo: 1.º, de que las habitaciones que ocupen sean cómodas y salubres; 2.º, de que no hagan uso de alimentos dañosos y observen en todo buen régimen; 3.º, de que haya la debida asistencia médica, y no se haga uso del remedio mineral sin prescripcion de facultativo y con estricta sujecion á ella.

Difíciles son de armonizar en estos tres puntos los intereses, á menudo encontrados, de los propietarios ó arrendadores, de los médicos y de los enfermos; por esa causa, por lo muy difíciles de conciliar que son estos intereses, ocurren incesantes quejas entre propietarios y médicos, ó al contrario tanta paz y tan perfecta armonía que deba causar en ocasiones fundados recelos á la administracion, por cuanto emana de pactos que suelen ser á la humanidad dañosísimos.

Hacer pagar á precios muy subidos habitaciones estrechas, incómodas, súcias, mal amuebladas, con malas camas y condiciones insalubres; exigir crecidas cantidades por un alimento malo para los sanos, y peligrosísimo para los enfermos; procurar que todo el que se presenta beba agua y se bañe á su capricho, prolongando hasta el último límite posible la mansion en el estable-

cimiento y el uso del remedio mineral, es el *desideratum* de los que explotan aquella industria.

Los médicos, por su parte, aunque suelen ser parcos en punto á negar el uso de las aguas á los que acuden á los manantiales, es lo comun que se muestren más rigurosos luego que advierten los malos efectos, y aconsejen á los enfermos que reduzcan el número de los baños, cosa que subleva á los dueños de los establecimientos y es ocasion de frecuentes querellas. Por otra parte sucede que en cumplimiento de su deber, afortunadamente en armonía con sus intereses, se oponen al uso de las aguas sin prévia consulta y prescripción suya: otro motivo de disentiimiento con los propietarios, que aspiran á una libertad tan amplia de bañarse, beber agua y hacer de ella otros usos, como la que hay de entrar en un café y tomar aquello que más grato sea.

Y en tanto sufren los enfermos las consecuencias de una mala hospedería, de un pésimo alimento, y muy á menudo se les baña y atasca de agua sin necesidad ó en mayor copia de lo conveniente; encontrándose al cabo de la jornada, sino naufragan en la travesía, mucho peor que cuando salieron de su casa, quebrantados y con una merma escesiva en el repleto bolsillo que llevaron consigo.

Que la administración debe ejercer en casos tales su amparo tutelar, no habrá persona razonable que lo niegue, como esa razonable persona no se halle preocupada por teorías de escuela verdaderamente utópicas ó ciega por el interés.

El enfermo que acude á los establecimientos hidrológicos, solo por lo comun ó con una persona que le acompañe, necesita de protección muy eficaz y activa. Aun cuando sea su gusto hacer uso del remedio mineral sin consejo y dirección de facultativo, no se le puede permitir de ninguna manera, como no se le permite ir á la botica, pedir el medicamento que se le antoje, y tragárselo en fin conforme la medida de su capricho.

Se le debe protección, y esta protección debida al hombre enfermo es indispensable que limite su libertad en aquello que pueda serle dañosa. La administración, por medio de sábias ordenanzas y de celosos agentes que las hagan cumplir, es necesario que vele por los enfermos en los establecimientos balnearios, como vela en los hospitales y casas de salud, como vela la familia en el domicilio del paciente.

El uso de las aguas minerales exige por lo menos prévia consulta y dirección de un facultativo autorizado, ya que no sea de una especialidad en hidrología, y de esto no puede, no debe prescindir en caso alguno la administración. Sin la prescripción de un médico no debe permitirse el uso de las aguas minerales, ni tampoco se puede consentir que dejen de ceñirse con todo rigor á ella los bañeros y encargados de la administración de las aguas.

Aquí tropezamos con uno de los puntos más litigiosos entre los médico-directores y los dueños de los establecimientos, punto de los más difíciles de conciliar.

De nada sirve seguramente que un médico determine el número de baños que ha de tomar un enfermo, su duración, etc., la cantidad de agua que ha de beber

ó los demás usos que convenga hacer del remedio, si los encargados de llevar á puntual ejecución sus prescripciones hacen lo que les dá gana, obedeciendo mejor á las miras interesadas del propietario que á las benéficas del médico. Dueños de alterar las prescripciones de los facultativos, aumentan siempre que pueden el número de baños, permiten que reciba dos cada día el que no debe tomar más que uno, arreglan las horas á su antojo turbando el buen orden que debe seguirse ó causando á los bañistas un mal más ó menos grave, y lo que es aun peor que todo lo espuesto, dejan bañar al que lo desea sin preceder consulta y prescripción de facultativo. Ya pueden presumirse los males que este género de abusos, muy comunes y ordinarios, llevarán en pos de sí. Los médicos claman, procuran poner enmienda y tratan de ejercer en toda su plenitud las facultades que el reglamento les concede; pero los propietarios salen á la defensa de los bañeros, sosteniendo que son unos dependientes suyos y que por tanto nadie les ha de tener bajo su mandato. De aquí ágrias é interminables cuestiones.

En esta especie de sostenida guerra es lo más comun que el médico quede por fin vencido; aunque más vencido resulta en verdad el público, y más graves son para él las consecuencias del vencimiento. Abusos tales, sobre la salud de los concurrentes á los establecimientos hidrológicos recaen, viniendo á ser provechosos tan solo para los propietarios ó arrendadores.

¿Qué exige en este punto el interés de los enfermos? Que los bañeros y demás encargados de la administración de las aguas se atengan á lo preceptuado por el facultativo con el mismo rigor que lo hace un farmacéutico al despachar una receta. Ni más ni menos.

Si para conseguirlo no se permite al médico-director separar á los que no llenan bien sus deberes, preciso será que la administración establezca otras reglas para conseguir el mismo resultado, y encomiende á alguna autoridad su cumplimiento. ¿Han considerado los propietarios de los establecimientos de baños los inconvenientes que para ellos ofrecería cualquier innovacion en este punto? Alguien habria de velar para conseguir que ese género de excesos no se cometiera; alguien habria de oír las quejas que se produjeran, y ese alguien no podria llenar sus deberes tan fácil y paternalmente como un médico-director.

Quedan indicados, aunque con brevedad suma, cuáles son los fueros, los derechos, la protección que debe la sociedad á los enfermos que acuden, deseosos de recobrar su salud, á los establecimientos de aguas y baños minerales. Los gobiernos tienen sin duda alguna el sagrado deber de cuidar que nadie les cause daño en sus personas y en sus intereses; con más razon, por hallarse débiles, enfermos y privados de la aptitud que se requiere para guiarse á sí mismos, que cuida de que en los caminos y encrucijadas, ó en el seno de las poblaciones, nadie atente contra la vida, la honra y la hacienda de persona alguna. Prescindir de esa protección, fuera como dejar sin ella á la tierna criatura abandonada por sus padres, al enfermo desvalido y al anciano que no puede ocurrir por sí á su subsistencia; fuera e-

una palabra, equivalente á romper los vínculos sociales en obsequio de la codicia de unos pocos dedicados á un tráfico que ofrecería entonces el más grave carácter de inmoralidad.

R. V.

SECCION PRÁCTICA.

ENDOCARDITIS AGUDA REUMÁTICA.—DERRAME SEROSO GENERAL.—CURACION. (1)

En los números 720 y 728 de EL SIGLO MÉDICO leí dos observaciones de enfermedades orgánicas del corazón—hipertrofia del ventrículo derecho—recogidas la una por don P. Candela y Sanchez, médico de esta corte, y la otra por D. Tomás Palencia y Moreno, del Espinar, los cuales con elevado criterio clínico hacen su reseña histórica y fijan el diagnóstico de una manera que nada deja que desear, viendo coronados sus esfuerzos con el más brillante éxito que puede desear el médico á la cabecera del doliente; la curacion completa del mal. Déda-lo oscuro las enfermedades del centro y aparato circulatorio antes del descubrimiento de Avenbrugger y Laennec, han recibido en nuestro siglo nueva luz y eficaces medios de investigacion por los médicos más ilustres, entre los cuales se cuentan los Beau, los Bouilland, los Corvisart, entre los franceses; los Hope, Stokes, Whalse, entre los ingleses; el italiano Testa, y otros que seria prolijo nombrar. Ninguno de nuestros compatriotas se atreverá á poner en duda este aserto; pero tampoco negarán, porque la práctica nos lo enseña cada día, que el tratamiento de las lesiones cardiacas no ha seguido los progresos de la percusion y auscultacion; que es tristemente cierto que cuando el profesor adornado de buenos conocimientos semeiológicos ha conseguido tranquilizar su espíritu fijando la lesion en alguna parte del corazón, clasificándola con exactitud, le queda solamente una vaga esperanza de curarla emanada de la insuficiencia de los recursos terapéuticos. Por esta razon cuando leí las dos citadas observaciones tan esmeradamente redactadas, seguidas del restablecimiento de la salud, se fijó en ellas mi atencion, acostumbrado á ver bajar al sepulcro enfermos con hipertrofias, con aneurismas, con hidropericardias, con lesiones valvulares y demás de esta índole que quitan la vida despues de seguir un curso más ó menos acelerado. Por aquel mismo tiempo se me presentó en mi práctica un caso de lesion del centro cardiaco, en el momento en que duraba todavia en mí la agradable impresion que me produjera la lectura de los dos mencionados hechos clínicos. Y como en la historia que voy á esponer resaltan las dos principales condiciones de aquellos, sin más diferencia que ser distinta la lesion, pues ahora no se trata de una hipertrofia parcial sino de una endocarditis, me voy á permitir someterla á la consideracion de los médicos españoles, á fin de que despues de pasar por el crisol de su buen juicio crítico, vaya á aumentar el catálogo de las enfermedades cardiacas seguidas de curaciones. A nadie se oculta el terrible pronóstico que salió de los labios de Corvisart y mucho menos la difi-

cultad de su conocimiento exacto sancionado en nuestros dias por el eminente clínico inglés J. R. Graves en sus *Lecciones de clínica médica*, por lo cual para que este género de observaciones tengan un verdadero interés, deben reunir dos condiciones: exactitud diagnóstica y terminacion feliz. Hé aquí ahora la historia clínica á que me refiero:

Josefa Vallverdú, de 40 años de edad, medianamente menstruada, de temperamento linfático, baja de estatura, sin más ocupaciones que los cuidados domésticos y las atenciones de su marido y un hijo de 15 años: habita en el piso bajo de una casita sombría, húmeda y poco ventilada, cuyas malas condiciones higrométricas se aumentaron con la extraordinaria inundacion del Ebro de 20 de Octubre de 1866. Antes y despues de esta fecha habia padecido varios ataques de reumatismo poli-articular agudo, que le obligaban á guardar cama por espacio de algunos semanas; pero que cedían al uso metódico de las evacuaciones sanguíneas, al nitrato de potasa á dosis elevadas, al ópio y acónito entre otros medios. A últimos de Octubre del año último se presentó la Vallverdú en mi casa acusándome algunos síntomas de su ordinario padecimiento reumático, entre ellos punzadas en los músculos intercostales de ambos lados y en la region del corazón. Opiné que dicho elemento patogénico se habia fijado en el torax y alcanzaba á las serosas de aquella cavidad esplánica, tan abonadas como es sabido á participar de la manifestacion reumática. Retiróse á su casa, pero á las pocas horas fueron tomando los síntomas tanto incremento que apeló de nuevo á mi auxilio. El dolor pungitivo era fuerte en la region precordial, aunque profundo y acompañado de ansiedad y opresion. La percusion daba un sonido á macizo en la estension de unos 40 centímetros á partir del vértice del corazón, sus latidos eran más fuertes que de ordinario y sus ruidos más oscuros y profundos, mezclándose al primero un marcado ruido de escofina, el cual se percibía en todas las regiones supra é infra-clavicular, escapular y torácica izquierda. En el vértice de los pulmones se oía el murmullo vesicular disminuido y un ligero estertor sibilante en las primeras ramificaciones del árbol aéreo. La cara estaba violada y espresaba la angustia, la enferma no podia guardar el decúbito supino, viéndose obligada á recostarse sobre almohadas, la palabra entrecortada, la respiracion corta y frecuente, tos seca, el pulso pequeño, contraído, regular y á 120. La lengua ancha, húmeda y blanca, astriccion de vientre, la escrecion urinaria natural; pero la orina escasa y encendida. Este cuadro sintomatológico revelaba á mi ver una *endocarditis* de naturaleza reumática, atendidos los antecedentes de la enferma. Las indicaciones que se tomaron, fueron: una sangría corta, porque más no permitía el estado de las fuerzas, la digital y el nitro, tisana atemperante y sinapismos volantes.

Por la noche de aquel mismo día fuí llamado con urgencia, pues los síntomas habian aumentado de tal modo, que el esposo y madre de la enferma consideraban á ésta en un peligro inminente. Fuí á verla, y con efecto, habianse acrecentado y aparecido una hinchazon edematosa en los párpados y pómulos, el color de violado se habia trocado en azulado, y la disnea era una verdadera ortofnea. La orina más escasa y el pulso con igual frecuencia, pero más pequeño. La percusion y auscultacion daban iguales resultados. Se repitió la digital y el nitro y los sinapismos; á más una docena de sanguijue-

(1) Publicamos con mucho gusto esta observacion por varios motivos: por el interés que ofrece, por su excelente redaccion, y por las buenas muestras que da su autor de sus conocimientos médicos y de su buen criterio.
L. D.

las en la region precordial y una bebida antiespasmódica para tomar á jicaras.

A la mañana siguiente—1.º de Noviembre de 1867—habian remitido algun tanto los síntomas más amenazadores, pero los derrames serosos aumentaban en las cavidades y estremidades, de manera que la enferma estaba constituida en un estado de anasarca. Combatir la causa de la enfermedad principal residente en el corazon y favorecer este tratamiento con indicaciones que secundasen la accion de los remedios dirigidos contra la endocarditis, tal era el guia que debia seguirse en el plan curativo. Desgraciadamente era imposible apelar de nuevo á los antiflogísticos por el estado alarmante de debilidad en que la enferma se hallaba; insistí, pues, en los mismos medios que los dias anteriores. Pero en la noche del 3 la recrudescencia de los síntomas fué tal, que creia que la enferma se moria; las lipotimias se sucedian una á otra, las estremidades estaban frias, los latidos del corazon eran débiles y confuso, la orina suprimida, el rostro azul; fuí llamado á las diez, y al verme la enferma dirigió hácia mí sus ojos casi apagados por el soplo de la muerte, y con voz entrecortada me dijo: «Señor Doctor, yo no paso esta noche.» Traté de tranquilizarla, aunque desgraciadamente debia yo confirmar aquellas palabras dichas con el tono de una conviccion profundísima, pues llamé á parte á su esposo, y además de mis prescripciones médicas, le dispuse los auxilios espirituales. Mandé llenarla de sinapismos en las articulaciones que habian sido asiento del reumatismo en los ataques anteriores, colocando entre tanto dos vejigatorios en los brazos, por si sobrevivía el tiempo necesario á su accion fisiológica, y ordené una poción fuertemente antiespasmódica sin nada de ópio para beber entre las otras medicinas que tomaba.

Al siguiente dia sobrevino la calma, la cual continuó, haciéndose menos fuertes los recargos nocturnos en los dias sucesivos, durante los cuales insistí en los vejigatorios en la region del corazon, acetato potásico y cebolla albarrana. Para no ser escesivamente difuso, omitiré las vicisitudes y reseña de los síntomas dia por dia hasta el 30 de Noviembre en que todas las funciones habian recobrado su perdido ritmo fisiológico y me limitaré á decir, que tanto los síntomas locales de endocarditis como la anasarca y demás síntomas generales fueron desapareciendo, entrando la enferma en una convalecencia rápida y completa. En la actualidad disfruta de una salud envidiable, satisfecha de ser como ella misma dice «una muerta resucitada.»

Este caso práctico no lo tengo por nuevo en los anales clínicos; creo que habrá otros iguales ó parecidos, pero que serán escesivamente raros. ¿Qué práctico no mira con respeto las enfermedades orgánicas del corazon y sus dependencias? Vulgar es considerarlas casi siempre mortales á medida que por la enseñanza clínica moderna hemos aprendido á conocerlas mejor. Si aun presentándose insidiosas y leves en apariencia arrancan de nosotros tan fatídico augurio, ¿qué será cuando desarrollan en pocos dias un cuadro de síntomas tan formidable? Bueno es que á las observaciones publicadas por mis ilustrados profesores se añada la que motiva este escrito, á fin de que engrosado su número, se abra un horizonte más risueño á los que se dedican á la difícilísima ciencia de curar.

Para concluir, me permitiré algunas reflexiones, haciéndome á mí mismo algunas preguntas. ¿Es completa la curacion de la enferma? Yo no lo dudo, considerando

que una exploracion atenta de todo su organismo no revela la más ligera huella de los trastornos pasados. Si esta pobre mujer pudiera trocar su mansion húmeda y oscura en otra más ventilada y seca, con buen sol y aire puro, creo que el reumatismo no volveria á cebarse en sus articulaciones, atendiendo el régimen que le tengo prescrito. Me parece que tampoco puede ponerse en duda el diagnóstico, atendiendo los síntomas, en particular los estetoscópicos, las causas del mal y la sucesion de los fenómenos. Pero tambien creo que las exudaciones plásticas, los depósitos fibrinosos y albuminosos estarian todavia en condiciones de ser reabsorbidos, pues pienso que cuando los llamados productos de la inflamacion, ó sean las alteraciones que en pos de si deja la flogosis en los tejidos, llegan á adquirir cierta estructura orgánica, no es fácil que caigan bajo el dominio de las leyes fisiológicas, y la terminacion no puede ser tan feliz quedando alguna alteracion permanente en los órganos que dificulta su ejercicio. No insisto en llamar la atencion acerca la predileccion del reumatismo á atacar las membranas interna y esterna del corazon. porque en nuestros dias no hay patologista que desconozca la afinidad que existe entre las serosas y sinoviales de las articulaciones, y las serosas que tapizan las cavidades esplánicas y vísceras importantes, lo cual motiva que aquella enfermedad revista algunas veces formas tan graves. Se ha visto que en el uso de los medios terapéuticos nada ha habido de nuevo; sin embargo debo decir, ahora que la ocasion es propicia, que hace muchos años añadido al uso de las evacuaciones de sangre el nitrato de potasa en el tratamiento del reumatismo articular á dosis elevadas, aunque no tanto como las que recomienda Martin Solon, pues no paso de tres gramos en las 24 horas durante los primeros dias, y que este tratamiento, con otros medios generales, ha triunfado constantemente, con tal que los enfermos hayan evitado las causas de la enfermedad y hayan seguido dóciles una higiene apropiada.

DANIEL FERNANDEZ Y DOMINGO.

Tortosa 10 de Febrero de 1868.

PRENSA MÉDICA.

Investigaciones sobre la circulacion de la sangre en la inflamacion aguda; por el Dr. SAMUEL.

Los procedimientos comunes de experimentacion que sirven para estudiar la circulacion en las partes inflamadas, reúnen condiciones que disminuyen la importancia de las deducciones que pueden hacerse. Asi en la membrana natatoria de la rana, la tumefaccion y la exudacion son, sino nulas, al menos apenas perceptibles. Pueden hacerse objeciones al examen del mesenterio en los animales, y por esto Samuel ha ensayado otro procedimiento. Examina la circulacion en la oreja del conejo y determina la inflamacion con el aceite de croton. Las ventajas de este procedimiento son las siguientes: desarrollo progresivo de la inflamacion, eliminacion de todos los fenómenos debidos á una lesion local traumática.

Moleschott habia indicado ya este procedimiento; habia observado que depositando en la superficie interna de la oreja de un conejo una gota de aceite de croton, y en la superficie esterna dos gotas, frotando ligeramente con una varilla de cristal, se desarrolla una fuerte inflamacion en el espacio de 18 á 24 horas; desgraciadamente cuando sobrevienen la tumefaccion, la exudacion y las pústulas, es imposible seguir los fenómenos de circulacion.

Samuel ha estudiado los fenómenos á una tempera-

tura baja, separando los animales unos de otros. Por este medio á la temperatura de cinco grados Reaumur se retardan los fenómenos inflamatorios debidos á la fricción con el aceite de croton; antes de las 24 horas no se vé sobrevenir ninguna alteracion en la oreja; más tarde hay detencion de la circulacion venosa, notable sobre todo para los glóbulos blancos. Despues los fenómenos cambian; en efecto, en la oreja del conejo el éstasis venoso es seguido de un nuevo estadio de una duracion apreciable, que es la congestion secundaria de las arteriolas; esta inyeccion de los vasos arteriales, que parece ser la consecuencia del éstasis venoso, va acompañado de la exudacion y de la tumefaccion.

La importancia de este segundo estadio se hace aparente por otra série de experimentos, en los cuales la ligadura de la arteria carótida comun, disminuyendo la circulacion arterial sin detenerla á causa de las anastomosis de las occipitales, obra de un modo completamente análogo al enfriamiento, es decir, retarda el momento de la aparicion de la tumefaccion y de la exudacion, y acorta el tiempo de evolucion de las pústulas debidas al aceite de croton. Por otra parte, examinando las alteraciones que sobrevienen cuando se ligan las venas de la oreja ó se determina el éstasis sanguíneo sumergiendo las orejas del conejo en agua caliente de 60 á 70 grados R., el autor ha estudiado las relaciones del éstasis, de la congestion secundaria y de la inflamacion entre sí.

Accion del sulfato de sosa cristalizado en las manchas de la córnea; por el Sr. LUCA.

He creido que el sulfato de sosa cristalizado, que tiene la propiedad de mantener en disolucion la fibrina de la sangre, podria obrar favorablemente en los ojos para hacer desaparecer en totalidad ó parcialmente las manchas de la córnea.

En mis primeros experimentos he usado una disolucion acuosa de sulfato de sosa saturado en frio, instilando gotas en el ojo muchas veces al dia. Despues de algunos dias de tratamiento, el enfermo se encontraba mejor, y las manchas disminuian de estension; pero se notaba fácilmente que debia ser más prolongada la accion de este liquido para producir un resultado de alguna importancia.

Despues he pensado usar el mismo sulfato de sosa bajo forma sólida y en polvo muy fino. Se espolvorea el ojo colocando la cabeza del paciente horizontalmente, esperando así que se disuelva la sal por los líquidos que se encuentran ó se producen en el ojo. Los resultados que obtengo con este método son satisfactorios, porque las manchas de la córnea empiezan á desaparecer despues de algunos dias de tratamiento, y los enfermos, que no veian nada antes de la aplicacion del sulfato, llegan no solamente á distinguir la luz de la oscuridad, sino á percibir los movimientos verificados delante de ellos despues del uso repetido del sulfato de sosa aplicado en forma de polvo fino dos veces al dia.

Los enfermos sometidos á este tratamiento experimentan una sensacion de frescura muy agradable en el ojo, que empieza á sentirse cuando el polvo comienza á disolverse en las lágrimas y demás líquidos del ojo. Se sabe, además, que el sulfato de sosa cristalizado al disolverse en el agua produce un descenso de temperatura.

De los nervios vaso-motores de los vasos del cerebro; por el Dr. NOTHNAGEL.

Las investigaciones experimentales sobre los nervios vaso-motores del cerebro y de sus cubiertas son poco numerosas y no han dado hasta el presente resultados muy positivos. C. Bernard, sin embargo, ha indicado la elevacion de temperatura de la sustancia cerebral á consecuencia de la seccion del cordón del simpático cervical ó despues de la avulsion del ganglio cervical superior. Schiff, que ha repetido el experimento de Brachet, ha podido conservar vivos, durante más de un año, animales á quienes se habia estirpado el ganglio: no observó la estupidez, el coma que Brachet indicaba como consecuencia de esta lesion, ni tampoco la dilatacion de

los vasos de la pia-madre y el edema lateral de las cubiertas.

Callenfellz, en una série de experimentos, solo ha obtenido dos veces resultados precisos, es decir, que la escitacion del gran simpático cervical produce un estrechamiento de las arterias de la pia-madre, al cual sucede una dilatacion.

Schultze ha deducido de sus investigaciones que los nervios vaso-motores de la pia-madre en los conejos, no nacen, normalmente al menos, del simpático cervical.

Los experimentos numerosos hechos por Nothnagel, demostrando que el origen de los vaso-motores de la pia-madre y del encéfalo es múltiple, hacen comprender la divergencia de las opiniones. Ha hecho los experimentos en conejos, del modo siguiente: no se puede emplear el éter, el cloroformo ó el ópio por si modificarian los fenómenos.

Se descubre con gran cuidado el simpático del cuello; se rodea con una asa de hilo floja el tronco del simpático cervical, despues se hace con el trépano una perforacion en el cráneo á los dos lados de la línea media; se descubre la dura-madre, que puede algunas veces ser conservada; pero es preciso, en investigaciones delicadas, incindir con cuidado sin herir el seno. Se puede entonces observar los vasos de la pia-mater y se distinguen fácilmente las arterias, en las venas. El primer efecto de la accion del aire, es una contraccion de las arterias, despues de tres á cinco minutos una dilatacion. El contacto de una gota de agua de la esponja, el frote de la piel del cráneo producen contracciones con estrechamiento de las arterias. Despues de algunos minutos la circulacion recobra su curso normal y puede examinarse durante veinte ó treinta minutos. Entonces se puede cortar el simpático, irritarle con un aparato de induccion cuyos electrodos están dispuestos para no obrar más que sobre el nervio.

Hé aquí los resultados de los diversos experimentos: la simple seccion del simpático va seguida de una dilatacion de las arterias de la pia-madre.

La escitacion por la electricidad del extremo central del simpático produce un estrechamiento de las arterias de la pia-madre; pero este resultado no es constante muchas veces, el fenómeno es dudoso; así debe deducirse que los vaso-motores de la pia-mater no vienen todos del cordón del simpático cervical, lo cual demuestran otros experimentos.

En efecto, si se arranca el ganglio cervical superior se observa bien claramente la dilatacion de las arterias. Por otra parte, la escitacion por la electricidad del ganglio cervical produce siempre el estrechamiento de las arterias; se puede deducir que las fibras vaso-motrices provienen del ganglio.

En fin, una fuerte irritacion del nervio crural despues de la seccion de los dos simpáticos ó de la avulsion de los ganglios, produce aun un estrechamiento de las arterias. Para esplicar este último fenómeno hay que admitir que encima de los ganglios cervicales superiores nacen nuevas fibras vaso-motrices; estas fibras son suministradas por los nervios cefálicos que se anastomosan con el plexo carotideo. Se puede admitir con algunos anatómicos, que salen fibras directamente del puente de Varolio ó de los pedúnculos cerebrales.

En resumen, habrá tres orígenes para los vasos-motores de la pia-madre: el cordón del simpático cervical, el ganglio cervical superior, en fin, filamentos procedentes de los nervios craneales ó de la médula oblongada.

Una de las cosas más curiosas de estos experimentos, es la accion de una irritacion fuerte de un nervio periférico sensible, el crural, que produce el estrechamiento de las arterias de la pia-madre; podria creerse que este fenómeno es debido á los gritos con movimientos, á la respiracion, pero persiste entre estos; además, los latidos del corazón no pierden nada de su energía; en fin, envenenando al animal con el *curare*, y practicando la respiracion artificial, se produce el estrechamiento por la escitacion fuerte del crural. Es, pues, necesario considerar este fenómeno como una accion refleja, siendo transmitida al bulbo la escitacion del nervio sensible, al centro de los vaso-motores, y de aquí reaccion sobre los vaso-motores de la pia-madre.

Nothnagel insiste particularmente en la importancia

de estos últimos resultados, y se cree autorizado á deducir aplicaciones al estudio del mecanismo de ciertos accesos de epilepsia.

La anemia cerebral es una consecuencia de la retracción de los vasos de la pia-mater, y muchos autores están acordes en reconocer como una de las causas más directas de los accesos de epilepsia ó de eclámpsia una contractura de las arterias cerebrales, despues la anemia, y de aquí la producción del coma y de las convulsiones. Kussmaul y Tennier, Brown-Sequard y Reynolds, han presentado esta teoría. Además existen casos en que se ha podido considerar la epilepsia como refleja, cuando parece relacionada con una lesión; así es como se explican los accesos de eclámpsia dependientes del trabajo de la dentición ó de la presencia de lombrices intestinales.

FORMULARIO.

POLVOS ANTIREUMÁTICOS. (Pereira.)

Polvo de guayaco..... 4 gramos.
— de hojas de naranjo..... 2 —
Acetato de morfina..... 0,04 centígr.
Mézclese, y divídase en 16 papeles.
Un papel cada dos horas contra el reumatismo articular agudo.

VINO DE IPECACUANA.

Ipecacuana contundida..... 60 gramos.
Vino blanco de España..... 1000 —
Macérese por ocho dias, y fíltrese.
De 15 á 30 gramos produce efectos eméticos suaves.
Se usa contra las hemorragias activas del útero, en la tos rebelde, en la diarrea y la disentería, pero solo á dosis de 20 á 40 gotas.

VINO ALOÉTICO. (Lallemand.)

Alóes sucotrino en polvo..... 16 gramos.
Canela pulverizada..... 60 —
Vino blanco..... 1000 —
Se macera por ocho dias, y se filtra.
Purgante y enemagogo. También conviene para restablecer el flujo hemorroidal. Una cucharada de las comunes todas las mañanas en ayunas.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

MEMORIA y CUENTA GENERAL correspondiente al SEGUNDO SEMESTRE DE 1867, que la Junta Directiva del MONTE-PIO FACULTATIVO presenta á la de APODERADOS para su exámen y aprobacion.

SEÑORES APODERADOS :

Cumpliendo con lo prevenido en el art. 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene hoy el honor de ofrecer á la consideracion de esa superior de Apoderados el estado económico y administrativo del MONTE-PIO al terminar el segundo semestre del año de 1867.

En este período han ingresado en nuestra benéfica Sociedad D. Domingo Antonio Bañuelos y Segade, profesor de medicina, residente en Villar de Arnedo, provincia de Logroño, con quince acciones de primera clase, y D. Francisco Sancho y Nadal, profesor de medicina, residente en Tudelilla, provincia de Logroño, con diez acciones de segunda clase; ha aumentado cuatro acciones á las que ya poseía D. Domingo Larregla y Olloquí, profesor de medicina, residente en Lumbier (Navarra); habiendo sido rehabilitado en sus derechos en virtud del expediente instruido al efecto, el socio D. Lucas Benito Hernando, profesor de medicina, residente en Logroño. Han dejado de pertenecer al MONTE-PIO por no haber hecho los pagos á su debido tiempo, D. Luis Cerrada, D. Antonio Sams y D. Fermin Guerra, pertenecientes á la delegada de Zaragoza. Han fallecido D. Mariano Vi-

dal, D. José María Miquelena, D. Agapito Aguilera, Don Francisco Guirao y Claver, D. Genaro Zozaya, D. Luis Colodron, D. Julian Antonio Espiga, D. Pio Fernandez Cormenzana y D. Santiago Sanchez Medrano, habiendo dejado todos derecho á pension, menos los tres primeros. Se han declarado las solicitadas por Doña Manuela de la Huerza, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con el haber anual de 3600 rs.; Doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, con 2880 reales; Doña María Larraz, viuda del socio D. Francisco Guirao y Claver, con 2160 rs. al año; Doña María de la Asuncion Arroyo, viuda del socio D. Genaro Zozaya con 2160; Doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Julian Antonio de Espiga, con 1800 reales, y Doña Manuela Almira y Medialdea, viuda del socio D. Luis Colodron, con 2160 rs. anuales.

La pension de jubilacion, número 24, que se hallaba disfrutando el socio D. José Castarlenas y Borrás, ha caducado por haber fallecido, y no quedar nadie con derecho á la subrogacion.

De todo lo cual resulta que, al finalizar el *Semestre* próximo pasado, se hallan inscritos 349 socios, y que habia existentes 46 pensiones: 40 procedentes de épocas anteriores, y 6 del *Semestre* á que se refiere esta *Memoria*.

La recaudacion del *Dividendo* décimocuarto que ha correspondido satisfacer á los socios en este *Semestre*, ha ascendido á la cantidad de 67385 rs. y 26 céntimos; y la de *Cuota* de entrada, así de los que se hallaban pendientes de este pago como de los de nuevo ingreso, á 4284 rs., á cuya partida hay que agregar la de 96 reales abonados por indemnizacion y gastos de expedientes, y 4 por venta de *Estatutos*.

Cuyas sumas, unidas á la existencia de 45244 reales y 68 céntimos del anterior *Semestre*, con más 45250 reales de los intereses vencidos en 30 de Junio último de las *Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carri-les*, que posee la *Sociedad*, y 20000 rs. importe de las diez *Obligaciones* de la misma clase, que fueron amortizadas en el sorteo celebrado en 1866, producen un total de 182253 reales y 94 céntimos, segun se demuestra por la adjunta cuenta documentada.

Por la misma se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la *Sociedad* en dicho *Semestre* han ascendido á la cantidad de 54560 rs. y 97 céntimos; que es 141 reales 66 céntimos más de lo presupuestado por la Directiva, y aprobado por esa Junta en 22 de Mayo último, por comprenderse en dicha cantidad los haberes de las pensiones declaradas en el *Semestre* y abonadas en el mismo en las épocas establecidas por *Reglamento*, cuyo importe fué aprobado por esa Junta en 18 de Noviembre anterior como *suplemento* al mismo presupuesto.

Descontada la partida total de gastos, importante 54560 rs. y 97 céntimos de la de 182253 rs. y 94 céntimos que suman los ingresos de este *Semestre* y existencia del anterior, aparece un remanente de 127692 reales 97 céntimos, de los cuales se han invertido 79799 en *Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carri-les* en cumplimiento de lo acordado por esa Junta.

La espresada inversion, cuyo expediente vá unido á la cuenta, fué verificada por el Tesorero general, autorizado al efecto por la Directiva, y con intervencion del Agente de cambios y bolsa D. José Patricio Alonso, en 10 de Octubre del año anterior; adquiriéndose 62 *Obligaciones* por valor de 124000 reales, con el coupon corriente al cambio de 64,35 por 100, cuya numeracion es desde el 427518 al 427579. Estos últimos títulos fueron depositados en la *Caja general de Depósitos*, con arreglo á lo ya dispuesto por esa Junta, uniéndose su resguardo respectivo á los de anteriores depósitos, en el arca de tres llaves de la Directiva.

Esta Junta se complace en repetir que las Delegadas siguen cumpliendo en general con el mismo celo y exactitud los deberes que les están encomendados, y que los Tesoreros de las mismas, así como el general, continúan desempeñando sus delicados cargos con el mayor desinterés, y sin hacer uso, hasta ahora, de lo indemnizacion que les declara el art. 48 de los *Estatutos*.

La Sociedad ha sufrido en este semestre la sensible pérdida de su dignísimo Secretario general D. Luis Colodron, que falleció el 9 de Octubre próximo pasado, y á cuyos relevantes servicios tanto debe el MONTE-PIO

desde su instalacion. La Junta Directiva, en conformidad con lo prevenido en el art. 49 de los *Estatutos* y 142 del *Reglamento*, elevó á la de Apoderados la correspondiente propuesta, habiendo sido nombrado en su virtud para desempeñar este cargo el socio D. Estéban Sanchez de Ocaña, que ocupaba el primer lugar de la terna.

Deseando esa Junta significar de un modo solemne el aprecio y alta estimacion á que por su celo y laboriosidad se hizo acreedor el difunto Sr. Colodron, dispuso que para perpetuar la memoria de tan digno socio se inscribiese su nombre en una lápida de mármol, la cual en cumplimiento de este acuerdo se encuentra ya colocada en la Sala de Juntas.—Considerando tambien los largos, importantes y desinteresados servicios que prestó á la Sociedad en la difícil y laboriosa época de su fundacion, sin percibir en el espacio de dos años y medio cantidad alguna por la gratificacion señalada á su cargo en los Estatutos, acordó igualmente se propusiera á la aprobacion de la Sociedad el abono de 4000 reales á la viuda del finado, importe de una anualidad de su sueldo como secretario general. Como esa Junta podrá ver, al practicar el escrutinio, las Juntas generales de Distrito asociandose de lleno á tan noble y generoso pensamiento, le han dado unánime aprobacion.

Habiendo dejado de percibir el Monte-Pio desde 1.º de Julio próximo pasado, los 2000 rs. que satisfacía la Corporacion científica que disfrutaba una parte del local en que se hallan establecidas las oficinas, la Junta Directiva eficazmente apoyada por esa de Apoderados, ha tratado de realizar en el alquiler de la casa una economía que subsanase al menos en parte aquella pérdida, y si circunstancias particulares no la han permitido hasta ahora llenar por completo sus deseos, ha podido al menos lograr alguna rebaja, aunque pequeña, en la renta que se venia pagando. La Junta no abandona, sin embargo, su propósito de proporcionar en esta parte mayores ventajas á los intereses locales que la están encomendados.

CUENTA GENERAL CORRESPONDIENTE AL SEGUNDO SEMESTRE DE 1867.

CARGO.

	Rs. Cént.
Existencia anterior.....	45244-68
Recaudado por dividendo en el actual semestre.....	67385-26
Id. por cuota de entrada.....	4284
Id. por indemnizacion de gastos de expedientes.....	96
Id. por los intereses de las <i>Obligaciones de ferro-carriles</i> vencidos en 30 de Junio último.....	45240
Por el importe de diez <i>Obligaciones</i> de la misma clase amortizadas en Diciembre de 1866.....	20000
Por venta de Estatutos.....	4

Total..... 182253-94

DATA.

Satisfecho por sueldo de empleados.....	2600
Id. á la viuda de D. Luis Colodron por la gratificacion devengada hasta el dia de su fallecimiento como Secretario general.....	1100
Id. á D. Estéban Sanchez de Ocaña por la que le ha correspondido como Secretario general desde la fecha en que tomó posesion...	666-66
Id. por el alquiler de casa.....	2500
Id. por pensiones.....	45984-30
Id. por franqueo y correspondencia de la Directiva.....	131-93
Id. por gastos de las Juntas Delegadas.....	466-30
Id. por gastos de casa y oficina.....	732-78
Id. por impresiones.....	190
Id. por derechos al agente de Bolsa.....	129
Id. por quebranto de giro.....	60

Total..... 54560-97

RESUMEN.

Cargo.....	182253-94
Data.....	54560-97

Remanente.....	127692-97
Invertido en la compra de 62 <i>Obligaciones</i> para subvencion de ferro-carriles.....	79799

Existencia en 1.º de Enero de 1868.....	47893-97
---	----------

Por menor de esta existencia.

En Tesorería general.....	25906-08
Madrid.....	13279-28
Barcelona.....	2126-14
Granada.....	2220-52
Santander.....	657-80
Valencia.....	181-73
Valladolid.....	408 18
Zaragoza.....	2800-28
Secretaria general para gastos.....	314-91

Total igual..... 47893-97

Quedan además en la Caja general de Depósitos, de permanencia del Monte-pio, 755 *Obligaciones para subvenciones de ferro-carriles*, cuyo valor es de 1620000 reales nominales y su numeracion la siguiente:

36	Desde el 86997 al 87026—del 87275 al 87279 y 87431.
71	Desde el 240304 al 240374.
67	Desde el 240036 al 240102.
33	Desde el 224616 al 224648.
41	Desde el 270665 al 270680, y del 215205 al 215224.
37	Desde el 325504 al 325544.
36	Desde el 445747 al 445783 y del 264147 al 264182.
213	Desde el 200281 al 200300—del 200311 al 200322—del 240103 al 240120—del 240131 al 240230—del 241 al 303.
55	Desde el 514146 al 514190—del 200301 al 200310.
27	Desde el 436418 al 436422—433 al 54.
2	Números 2677 y 2678.
3	Id. 56—793—811.
23	Desde el 541482 al 541504.
56	Desde el 208079 al 208128—del 309063 al 309068.
29	Desde el 126247 al 126270—del 226281 al 226285.
26	Desde el 215205 al 215210—del 215221 al 215224.

755

Y las 62 acciones adquiridas en el semestre á que se refiere la presente cuenta, cuyo valor es de 124000 reales nominales y su numeracion desde el 427518 al 427579 formando un total de 817.

Total valor de reales nominales 1.724000.

Madrid 17 de Febrero de 1868.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—Por el contador general ausente, Estéban Sanchez de Ocaña.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

JUNTA GENERAL DE APODERADOS.

Enterada la Junta, conforme con la *Memoria* que antecede y de acuerdo con el dictámen de su comision de contabilidad, aprueba en todas sus partes la *cuenta general de ingresos y gastos del segundo semestre* de 1867, por hallarla exacta con todos los datos de su referencia.

Madrid 19 de Febrero de 1868.—El presidente, José Echegaray.—El secretario, José Fontana.

Y en cumplimiento de lo prevenido en los Estatutos, previo acuerdo de la Junta directiva, se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 20 de Febrero de 1868.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

DISCURSO

DEL DOCTOR

DON EUSEBIO CASTELO Y SERRA.

(Continuacion) (1).

III.

TRATADO SOBRE LAS PESTÍFERAS BUBAS.

Tal es literalmente el título que lleva á la cabeza el poema que voy á analizar. Consta, como sabeis, de setenta y cuatro estrofas de diez versos endecasílabos, aconsonantados, cada una, pero no constituyendo una verdadera décima, sino observando la forma y estructura métrica de dobles quintillas.

En el título ó encabezamiento ya encontramos dos cosas que merecen notarse: es la primera el nombre de *bubas* (2) dado por estension á una enfermedad que tantos ha recibido despues; y es la segunda, la designacion del carácter *contagioso* que siempre ha tenido y que nunca perderá.

Aunque no me propongo trasladar íntegro el poema de VILLALOBOS, tanto porque os es demasiado conocido, cuanto porque semejante tarea haria escesivamente largo este discurso, no puedo menos de transcribir literalmente las tres primeras estrofas. Hélas aquí (3):

Quando los príncipes muy poderosos
muy quistos, muy juntos y amados daquel
que quiso que fuesen así vitoriosos
tan sabios tan fuertes y tan gloriosos
los reys don fernando y doña ysabel
tenian su fama muy bien derramada
por el universo do ay hombres y leyes
y toda soberbia tirana domada
y toda su tierra con paz gobernada
destruidos tiranos vasallos y reyes.

En tiempo que estaban en gloria excelente
en quien permanezcan aca y aun alla
muy buenos con dios y muy bien conla gente
con mucha grandeza en el mundo presente
con mas esperanza en aquel de aculla
*estando en madrid en aquella sazón
por nuevos pecados de quien hablaremos
provino de dios general maldición
por toda provincia y por toda nascion
que nos alcanzamos y nos conoscemos.*

*Fue una pestilencia no vista jamas
en metro ni en prosa ni en sciencia ni estoria
muy mala y perversa y cruel sin compas
muy contagiosa y muy súcia en demas
muy brava y con quien no se alcanza vitoria
la qual haze al hombre indispuerto y gibado
la cual en mancar y doler tiene extremos
la cual escuresce el color aclarado
es muy gran bellaca y así a comenzado
por el mas bellaco lugar que tenemos.*

Asienta, pues, Villalobos en el pasaje copiado:

1.º Que la enfermedad apareció en el tiempo en que reinaban en España los católicos D. Fernando y D.ª Isabel, y á la sazón en que estos se hallaban en Madrid.

2.º Que fué un castigo impuesto por Dios á los hombres, en espiacion de sus culpas y pecados.

3.º Que el mal se difundió rápidamente por todas las provincias y naciones conocidas.

(1) Véase el número 757.

(2) Buba es, segun el Diccionario de la lengua, una postilla ó tumorcillo de materia que sale en el cuerpo.

(3) De intento he conservado con todo rigor la ortografia del original.

4.º Que presentó un carácter pestilencial ó epidémico, no observado hasta entónces.

5.º Que semejante enfermedad no habia sido descrita antes de aquella época en ningun libro por médicos ó por historiadores, ni en prosa ni en verso.

6.º Que era un padecimiento terrible, que se comunicaba por contagio y se distinguia por ser escesivamente súcio.

7.º Que era persistente, tenaz, y que contra él se mostraba impotente la ciencia.

8.º Que lisiaba á las personas á quienes atacaba, y las ocasionaba crueles dolores y sufrimientos.

Y 9.º Que tenia su origen ó punto de partida en los órganos de la generacion.

Yo os pregunto, señores, si es posible decir más en menos líneas y si los carectéres que VILLALOBOS asigna á las *malditas bubas* no cuadran perfectamente á la *sífilis* que hoy dia conocemos. Comunicarse por contacto inmediato de un sugeto sano á otro enfermo, ser súcia en sus formas ó manifestaciones, de tardía y difícil curacion (no imposible afortunadamente como en aquella época), producir dolores atroces y destrozos terribles en el organismo, y comenzar generalmente *por el más bellaco lugar que tenemos*, como con tanta gracia y travesura dice nuestro insigne compatriota, ¿no son carectéres que exclusivamente á la sífilis pertenecen?

La fecha indicada por Villalobos ¿no corresponde con exactitud á la que los autores, partidarios del origen moderno de la sífilis, asignan á la epidemia del siglo xv, y que coincide con el descubrimiento del Nuevo Mundo?

¿Es posible que un hombre tan instruido como VILLALOBOS, á no ser nueva la enfermedad que describe, no conociera lo que sobre ella se hubiera escrito anteriormente y se atreviera á decir de una manera tan rotunda que

Fué una pestilencia no vista jamas
en metro ni en prosa ni en sciencia ni estoria?

No hago más que apuntar estas ideas, aunque sin decidirme en pró ni en contra de esta opinion, tan ampliamente debatida, porque si hubiera de ventilar cuestion tan importante, tendria que apartarme de mi objeto y molestaros demasiado.

El autor, que como hemos visto atribuye la aparicion ó el advenimiento de la enfermedad á la ira de Dios, irritado por los pecados de los hombres, espone en las estrofas cuarta y quinta la opinion de los teólogos, que no es otra que la suya:

Dicen los teólogos queste mal vino
por nuevos pecados de las cristiandades... etc.

En la sesta se hace cargo de la duda que respecto al fundamento de esta opinion podria ocurrir, al ver libres de la enfermedad á los más pecadores, y en la sétima contesta en los siguientes términos:

Tambien acontesce y no se yo el misterio
pagar las ovejas pecando el pastor
por esto en pecado del gran adulterio
daquel gran profeta que hizo el salterio
murio muy gran pueblo viviendo el señor
y en ver la cizaña ser tan general
y aquesta dolencia en cristiana nacion
y en ver ques muy nuevo lo uno y lo al
conviene saber el pecado y el mal
confirmo por buena la dicha opinion.

Esta manera de ver en la materia hace mucho honor á los sentimientos religiosos del Dr. VILLALOBOS, por más que no para todos sea igualmente aceptable y satisfacto-

ria. Yo, si bien no desconozco ni niego lo que los libros sagrados nos refieren relativamente á las consecuencias de la pesada broma que el santo rey David jugó al pobre y cuitado Urias, ni las causas que motivaron el incendio de las ciudades de Sodoma y Gomorra, no puedo comprender cómo Dios no envió la sífilis á la impura Roma del tiempo de Neron, sufrió con paciencia los pecados de los hombres durante tantos siglos, y solamente se indignó y soltó los diques á su ira cundo reinaba en España una Isabel I que enarbolaba la bandera de la cristiandad en los muros de Granada, y ofrecía sus alhajas para ayudar á Colon á llevar al otro lado de los mares la luz del Evangelio y la cruz del Redentor.

En la estrofa octava espone otra opinion teologal, que tiene muchos puntos de analogia con la anterior.

Algunos dijeron la tal pestilencia
venir por luxuria en que oy peca la gente
y muestrese propia y muy justa sentencia
qual es el pecado tal la penitencia
la parte pecante es la parte paciente.

Claramente se ve que LOPEZ DE VILLALOBOS no quiere significar con estas palabras que la enfermedad tiene su origen ó punto de partida en las relaciones sexuales, sino que es un castigo impuesto á los escesos y liviandades de los hombres; pero castigo que es aplicado por Dios en la parte misma del cuerpo humano con que se le ofende:

Qual es el pecado tal la penitencia
La parte pecante es la parte paciente.

Como confirmacion y prueba de esto mismo, oigamos lo que dice en la novena estrofa:

Y asi hallareis ya los mas que rehusan
aqueste pecado bevir sin dolor
y aquellos que aquesto contino mas usan
daquesta pasion por miraglo se excusan
por justa sentencia del justo señor
tambien hallareys ya los hombres tornados
tan castos que no osan llegar á muger
o alto misterio que somos forzados
hazer penitencia de nuestros pecados
pues no la quesimos de grado hacer.

Para los teólogos y para las personas místicas no es extraño que semejante manera de ver tenga todos los visos de una verdad indisputable. Para los médicos, que sabemos de cuántas maneras y por cuántos caminos se puede tropezar, hasta inocentemente, con la sífilis, que sabemos que un solo desliz basta para padecer y llorar por esta causa largos años, y que en las batallas de Vénus, como en las de Márte, suelen ser la fortuna la que decide, la opinion indicada es respetable como otra cualquiera, pero nada más.

Conviene sin embargo consignar, para honra de nuestro compatriota, que no desconoció la causa generadora de la enfermedad, ni se le ocultó el carácter contagioso de la misma.

(Se continuará.)

DE LA ALBUMINURIA.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID; POR EL DOCTOR DON BASILIO SAN MARTIN, EL DIA 6 DE FEBRERO DE 1868.

Señores Académicos:

¿Cuál es el método curativo preferible para combatir la albuminuria? Tal es la cuestion que he creido deber someter al criterio de la Academia. Al iniciarla, no vengo á sostener con empeño una idea; vengo más bien como compañero y como amigo á pedir consejo, porque

hay entre vosotros médicos distinguidos y químicos eminentes, cuyas inteligencias pueden dar brillante luz á este asunto, ó al menos disipar algunas de las sombras que lo envuelven.

Paréceme que debo empezar por definir la enfermedad; hasta ahora la que viene generalmente aceptándose es la de Rayer, copiada en todos los tratados de patología, sin tenerse en cuenta que Rayer considera la cuestion de un modo esclusivo, que es organicista, y que por el solo hecho de haberla dado la denominacion de nefritis albuminosa, se vé con claridad que no admite la albuminuria sino como dependiente de una inflamacion renal.

La definicion que voy á leer, tiene el defecto de ser algo larga; pero siendo descriptiva y habiendo de abrazar los pormenores principales que caracterizan la enfermedad, he creido que no debia sacrificar la verdad al laconismo.

Es la albuminuria una enfermedad que se manifiesta: en el enfermo por movimientos febriles, regulares ó irregulares, por decaimiento de sus fuerzas, decoloracion de la piel, algunas veces por dolores en la region lumbar, por infiltraciones serosas en el tejido celular, y derrames de la misma naturaleza en las membranas de este nombre; en la sangre por la disminucion de la albúmina y de las sales alcalinas, y en la orina por la mengua de su peso específico, por la disminucion de la uréa y de las sales alcalinas, y por la presencia en ella de mayor ó menor cantidad de albúmina, síntoma el más característico de la enfermedad.

Tal es la definicion que espresa al menos mi modo de considerar este mal, sobre la que no haré comentarios anticipadamente, y me parece que tampoco debo entrar en consideraciones relativas al diagnóstico, causas, naturaleza, etc., de la albuminuria, sin dar antes una ligera idea histórica sobre el modo cómo se la ha considerado desde los tiempos antiguos. Confundida en el estudio de las hidropesías desde los tiempos de Hipócrates, hay, sin embargo, en los anales de la ciencia, datos más ó menos importantes que indican que los médicos de la antigüedad conocieron, aunque imperfectamente, la influencia que las enfermedades del riñon podian ejercer en las hidropesías. Buscando Rayer con solicitud laudable los rasgos históricos que pueden referirse á la nefritis como causa de hidropesía, cita párrafos, casos prácticos, indicaciones más ó menos espresivas de la idea que persigue, hallados en los escritos de Hipócrates, Galeno, Aecio, Alejandro de Tralles, Celio Aureliano, Areteo, Bonet, Van-Helmont, Willis, Morgagni, y en las de otros médicos célebres, cuya enumeracion seria enojosa en la ocasion presente.

Pero en ninguno de los autores citados se hace mencion de las orinas albuminosas en las hidropesías. Cotugno (1770), parece haber sido el primero que hizo constar experimentalmente la presencia de la albúmina en la orina de los hidrópicos. Desde esta época las observaciones se multiplican bajo este punto de vista. Fordyce observa el paso del suero de la sangre á la orina. Cruickshank se propone como base de una division de las hidropesías coagulabilidad de las orinas. Estos



trabajos, á los que hay que agregar los de Darwin, Dupuytren, Wells, Blackall, Prout, Gregory, etc., fueron la preparacion, los materiales con que ya contaba la ciencia, cuando Bright publicó su célebre trabajo sobre las hidropesías (1827). Este autor tuvo la feliz ocurrencia de enlazar la hidropesía y el carácter albuminoso de las orinas con lesiones del riñon. A esto debe el que se encuentre consignada con su nombre en la historia la enfermedad de que nos ocupamos.

Aquí damos fin al bosquejo histórico que nos habíamos propuesto hacer de la enfermedad. De los médicos que despues de esta época han enriquecido la ciencia con sus trabajos, me ocuparé en ocasion oportuna.

El orden que me propongo seguir me obliga á hablar ya de las causas de la enfermedad. Es muy difícil hacer su estudio etiológico, sin que al mismo tiempo me ocupe el de la naturaleza de la enfermedad, habiéndome de referir principalmente, no á las causas remotas, sino á las próximas, á las que inmediatamente pueden producir la enfermedad.

Al principio, en la época de Bright, se creía que la enfermedad que llevaba su nombre era propia de los países frios y húmedos; pero la experiencia ha destruido este error, á lo que no contribuyó poco en nuestro país el Sr. Grazia y Alvarez, quien escribió unos notables artículos en el último año del *Boletín de medicina, cirugía y farmacia* y en el primer tomo de *EL SIGLO MÉDICO*: estos artículos y otros trabajos publicados por el mismo autor en Cádiz, no solo demostraron que la enfermedad de Bright se padecía tambien en los países meridionales, como es nuestra Andalucía, sino que contribuyó de una manera eficaz á difundir el conocimiento de esta dolencia por todos los ámbitos de España. Otro médico español, el Sr. D. J. Francisco Gallego, publicó por el mismo tiempo un caso práctico de albuminuria, y siento tanta complacencia en nombrar á estos dos médicos españoles, como es mi sentimiento al no poderlo hacer de otros, ya porque no se han ocupado de este asunto, ya porque no hayan llegado á mi noticia sus escritos.

Se han considerado tambien como causas de esta enfermedad el sexo, la edad y el temperamento; pero los resultados estadísticos son distintos y contradictorios, lo que no puede decirse de las profesiones, porque hay algunas en efecto que esponen á las verdaderas causas de la dolencia.

Bright se fija principalmente en dos causas como productoras de la enfermedad, á saber: en la supresion del sudor por enfriamientos ó mojaduras, y en el abuso de las bebidas alcohólicas. La primera de estas causas, la supresion del sudor, el espasmo de la piel por enfriamiento es en efecto la causa más comun, y al afirmar-lo así, no solo tengo presente la opinion unánime de todos los autores, sino tambien mi experiencia personal. ¿Y cómo la supresion del sudor puede dar lugar á esta enfermedad? Al contestar á esta pregunta me veo ya precisado á ocuparme de su naturaleza. La piel, cuyas funciones son tan importantes, no solo como órgano respiratorio, de proteccion, etc., sino acaso más por serlo de eliminacion de principios escrementicios de la sangre, eliminacion constante, más considerable de lo

que se cree comunmente y cuya supresion puede dar lugar á notables trastornos. En una obra reciente de Mr. Robin (1867), en la que hace un estudio muy detenido de los humores del cuerpo humano, hay una nota relativa á los esperimentos de Mr. Fabre sobre la traspiracion ó exhalacion cutánea, que viene muy á propósito de mi asunto. No quisiera cansaros, señores académicos, con la lectura de citas numerosas, pero la lealtad científica exige no omitir algunas. Hé aquí el extracto de la nota indicada.

El sudor, traspiracion ó exhalacion cutánea, posee un principio ácido, libre y volátil como los grasos, y cuando se evapora desaparece la reaccion ácida del sudor. La escrescion eliminatriz de éste, es continua como la de la orina y no intermitente como otras. Normalmente, fuera del estado de sudor y de sudor propiamente dicho, la cantidad escretada asciende en las 24 horas á 1000 gramos, y puede elevarse á 300 y 400 gramos por hora durante un ejercicio violento. Nótese que el pulmon deja escapar de 400 á 500 gramos de vapor de agua en 24 horas, y los riñones de 1200 á 4000 gramos. La piel exhala (Andral), dos materias de reaccion diferentes: la una ácida, el sudor; la otra alcalina, materia sebácea. Entre los diversos principios que componen el sudor, los sudoratos forman 0,016, mientras que los lactatos no ascienden más que á 0,007 de la cantidad total del sudor, debiendo advertir que el equivalente del ácido sudórico es doble que el del láctico, es decir, que exige una doble cantidad de base para satisfacer sus afinidades.

Siendo esto cierto, se comprende desde luego todo el trastorno que puede producir en la sangre la supresion de esta enorme cantidad de líquido, no solo dándola las condiciones de una hidroemia, sino tambien por las acciones y reacciones que pueden producir sus principios componentes; y en realidad ¿cómo obra esta supresion del sudor? Yo, en mis elucubraciones teóricas he pensado algo sobre esto: lo que diga no lo presentaré como un artículo de fé, ni como un hecho científico comprobado, sino simplemente como una hipótesis. Hay ya tantas en nuestra ciencia, que una más no dañará mucho, y aun puede aprovechar, si con ella podemos darnos explicacion de alguno de los fenómenos que investigamos.

Reservo la continuacion de esta idea para cuando me ocupe de la naturaleza de la enfermedad; pero quedo sentado que la supresion del sudor por el espasmo de la piel, es la causa más frecuente que se conoce de la albuminuria.

La otra causa en que se fija Bright, como productora de la albuminuria, es el abuso de las bebidas alcohólicas. Debo empezar diciendo que en los casos observados por mí, y de los que daré más tarde cuenta á la Academia, no hay uno solo en que pueda designarse esta causa como productora del mal; pero cuando Rayer, Martin Solon y otros muchos de los que han estudiado la albuminuria, la reconocen como tal, razon tendrian para ello; y en efecto, ya se considere la accion de los alcohólicos modificando la digestion, trastornando la sangre ó escitando la actividad del aparato renal, no es violento

to el suponer que puedan de alguna manera contribuir á la produccion de la albuminuria.

Siendo esta enfermedad una alteracion de la albúmina, y teniendo su origen este elemento proteico en las acciones digestivas, ¿no seria lícito creer que las malas digestiones, elaborando imperfectamente la albúmina, fuesen una causa de la enfermedad que nos ocupa? Contra tal opinion, que á primera vista parece probable, hay la circunstancia de que la mayor parte de los enfermos comen bien y digieren bien lo que comen. Esto no obstante debo hacer un recuerdo fisiológico sobre un punto importante de la digestion que aca so explique más adelante alguno de los fenómenos en cuyo estudio nos hemos de ocupar. A beneficio de la accion de la pepsina todos los alimentos plásticos se convierten en albúmina; esta albúmina, para ser absorbida, ha de ser trasformada en albuminose, pasando antes, segun Mialhe, por un estado molecular intermedio á que dá el nombre de albúmina amorfa. Este célebre químico afirma, que la albúmina normal tiene una organizacion particular que le hace insoluble, y por consiguiente inabsorbible, porque la amorfa, aunque imperfectamente soluble, puede absorberse, pero no asimilarse; y por último, que solo á la

albuminose le está reservado el importantísimo papel de ser llevada hasta las últimas moléculas orgánicas, y constituyendo por sí sola el principio proteico por excelencia, metamorfosearse en partes integrantes de todos los tejidos. Siendo esto así, se comprende cómo los que padecen albuminuria, pueden, á pesar de comer bien y de hacer aparentemente buenas digestiones, no nutrirse sin embargo, si tienen la desgracia de que la albúmina normal no se convierta en albuminose y se quede en el estado amorfo, en cuyo estado, como queda dicho, es absorbible, pero no asimilable, teoría que en el caso presente parece algo aceptable, teniendo presente que los albuminúricos por lo comun, aunque se alimenten bien, se nutren mal, teoría que tambien tendrá su aplicacion cuando me ocupe de la naturaleza de la albuminuria. Otra de las causas que pueden considerarse como productoras de la enfermedad de Bright es la supresion de la secrecion renal, funcion eliminatriz como la diaforesis, más que la diaforesis, de principios escrementicios del organismo que, retenidos y mezclados con la sangre, pueden trastornar su composicion y dar lugar á la enfermedad que estudiamos.

(Se continuará.)

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el año de la fecha.

		SEXOS.					ESTADOS.						
		Hombres.	Mujeres.	Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Viudos.	TOTAL.			
ENFERMOS ASISTIDOS.	A DOMICILIO...		Existencia del año anterior.	514	151	190	110	85	514	263	194	57	514
			Han pedido asistencia en el actual.	16802	4150	6201	3363	5088	16802	9460	5615	1727	16802
			TOTAL.	17316	4281	6391	3473	5171	17316	9723	5809	1784	17316
			Curados	12221	2976	4504	2453	2288	12221	6950	4171	1111	12221
			Aliviados.	1007	314	527	99	67	1007	371	421	215	1007
			Muertos	1663	272	324	549	518	1663	1209	312	142	1663
	Cesacion de la asistencia por		no ser pobres	159	50	49	38	22	159	83	41	15	159
			desobedientes á los preceptos facultativos	27	9	12	4	2	27	14	10	3	27
			mudanza á otro distrito	206	55	94	27	50	206	107	78	21	206
			pase á la consulta.	716	157	262	158	159	716	412	250	54	716
traslacion al hospital.			823	337	429	53	22	823	523	332	168	823	
		Quedan en tratamiento	514	151	190	110	85	514	263	194	57	514	
		TOTAL.	17316	4281	6391	3473	5171	17316	9723	5809	1784	17316	
EN LAS CASAS DE SOCORRO..		EN CONSULTAS...	General	17067	3791	5998	3832	5146	17067	10328	4477	2062	17067
			Especiales.	2097	566	1120	218	193	2097	985	815	297	2097
				TOTAL.	56480	8658	15509	7523	6810	56480	21236	11101	4145
		Por los Profesores de guardia permanente (accidentes).	9503	4563	2911	1250	801	9503	5040	3219	1246	9503	
		TOTAL GENERAL.	45985	13201	16420	8753	7611	45985	26276	14320	5589	45985	

Observaciones: Dominando siempre en Madrid los elementos catarral y reumático, las enfermedades que más reinaron durante el invierno fueron las bronquitis, pleuresías, pulmonías y fiebres catarrales, sin que dejaran de presentarse á la vez anginas, erisipelas y congestiones sanguíneas viscerales. Desde Abril hasta Setiembre inclusivos predominaron los desarreglos digestivos en forma de fiebres gástricas más y menos graves, principalmente indigestiones, irritaciones de vientre y cólicos, y en los meses de Agosto y Setiembre las fiebres intermitentes en primer término, habiéndose observado tambien las eruptivas en el rigor del estío y los primeros meses de invierno. — Además han tenido lugar 359 consultas para otros tantos enfermos. — Proporción centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha. — Curados, 70,57 — Muertos, 9,60.

Madrid 31 de Diciembre de 1867. — El Inspector del Cuerpo, JOSÉ DIAZ BENITO.

Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el año de la fecha.

	Distritos.	ESTADOS.				SEXO Y NUMERO DE LOS RECIEN NACIDOS.		
		Solteras.	Casadas.	Viudas.	Total.	Varones.	Mujeres.	Total.
PARTOS.	1.º	36	314	13	363	195	172	367 (1)
	2.º	36	267	7	310	188	127	315 (2)
	3.º	82	312	13	407	276	135	411 (3)
	4.º	95	307	11	413	201	218	419 (4)
	5.º	15	112	7	134	60	76	136 (5)
	6.º	50	190	9	249	116	137	253 (6)
Total.....		314	1502	60	1876	1036	865	1901 (7)
ABORTOS.	1.º	3	11	1	15	8	8	17 (8)
	2.º	1	4	2	7	2	5	7 (9)
	3.º	7	21	2	30	13	2	30 (10)
	4.º	6	18	1	25	13	6	26 (11)
	5.º	6	6	1	13	1	12	13 (12)
	6.º	6	9	1	16	6	6	12 (13)
Total.....		28	69	7	104	43	22	102 (14)

OBSERVACIONES.

(1) Cuatro fueron dobles. (2) Cinco id. id. (3) Cuatro id. id. (4) Seis idem idem. (5) Dos id. id. (6) Cuatro id. id. (7) Con los 25 partos dobles. (8) Dos fueron dobles y en un feto no pudo apreciarse el sexo. (9) En 5 fetos no pudo apreciarse el sexo. (10) En 15 id. id. id. (11) Uno fué doble y en 7 fetos no pudo apreciarse el sexo. (12) En 6 fetos no pudo apreciarse el sexo. (13) En 3 idem id. id. (14) Con los tres dobles y los 37 fetos de sexo inapreciado.

Madrid 31 de Diciembre de 1867.—El Inspector del Cuerpo, J. DIAZ BENITO.

VARIEDADES.

IMPORTANCIA DE LA MEDICINA.

No faltan gentes que olvidándose enteramente de que el hombre nace para morir, siendo su fallecimiento la cosa más necesaria y absoluta que se conoce, acusan á la medicina como impotente, y hasta se asocian para rehusar, con una especie de heroísmo estúpido, los auxilios de nuestra bienhechora ciencia. La simple realidad indisputable de que hay en la naturaleza cosas que dañan y que aprovechan á la salud del hombre, debería ser poderosa á convencer de que el arte de distinguir bien unas y otras, para apartar las dañosas y procurar las convenientes, constituye la medicina, ciencia en su fundamento segura y en su fin laudabilísima. Verdad es que no se alcanza con facilidad ese discernimiento completo; que no siempre, y con relacion á todos los objetos exteriores y á todos los actos de nuestra propia economía, puede decirse *esto daña y esto aprovecha*, pero se puede asegurar muy bien relativamente á muchas de esas cosas.

¿Quién es tan insensato que quiera renunciar á la enseñanza que han proporcionado en este asunto los siglos? ¿Quién puede, aunque quiera, habiendo llegado á ser vulgares muchos conocimientos médicos?

Pero aparte de estas y otras infinitas consideraciones, por las cuales se prueba la importancia de la medicina en sus dos órdenes de conocimientos (higiene y terapéutica), vienen á confirmarla, por una parte los pueblos que carecen de médicos y casi completamente de medicina, y por otra algunos tristes sucesos como el que ha dado margen á estas consideraciones, y vamos á esponer en seguida.

¿Se quiere conocer cuál es la suerte de los pueblos que carecen completamente de médicos y de aquellos otros en que escasean mucho? Pues para ofrecer el ejem-

plo más conocido, ó por lo menos el más fácil de averiguar, véase el estado de nuestras islas Filipinas. Los hombres entendidos en administracion, enteramente ajenos á la medicina, se han esforzado muchas veces para convencer al Gobierno de la metrópoli de que la principal causa de despoblacion y malestar de aquellos asiáticos depende de la falta de médicos. No solamente perecen en crecidísimo número los naturales, sino que huyen los europeos de aquellas poblaciones donde no hay más que alguno de los curanderos que en el país llaman mediquillos. De manera que si el Gobierno español desea formalmente aumentar aquella poblacion y atraer hácia ella á los peninsulares, tiene que empezar por proveer de alguna manera á la necesidad de médicos.

Pero aprovechemos ya el hecho que se nos ha venido á las manos, para acreditar una vez más la importancia de la medicina.

Un buque de Hamburgo, el *Leibnitz*, salió de dicho puerto para Nueva-York el 12 de Noviembre último con nueve pasajeros de cámara, 433 emigrantes y 23 hombres de tripulacion, ó sea un total de 465 personas, que por el nacimiento de 5 en la travesía, formaron el completo de 470. Manifestóse el cólera en él, y fueron acometidos 145 pasajeros, muriendo de estos 105, y salvándose tan solo 40. Con ser el cólera morbo una de las enfermedades en que la medicina alcanza menos triunfos, no ocasiona por lo comun más de un 30 por 100 de defunciones, tomando en conjunto los invadidos de una epidemia, aunque en lo más ríco de ella suela ascender la mortalidad hasta el 50 por 100. ¿Cómo es que en el *Leibnitz* ha ocurrido esta gigantesca hecatombe? Indudablemente *porque el buque no llevaba médico*, aunque no podía faltar algun conocimiento de medicina. Los oficiales hicieron inmensos sacrificios y no escasearon las pruebas de abnegacion, socorriendo á los acometidos con aquellos auxilios que todo el mundo conoce, algunas medidas higiénicas se adoptaron, pero faltaron no solamente los conocimientos médicos, sino los recursos más poderosos que la medicina suele emplear.

Al dar esta noticia un periódico norte-americano, advierte no sin razon que muchos de aquellos infelices se hubieran salvado á llevar el buque médico á bordo, y muestra fundada estraneza de que los gobiernos alemanes no obliguen á los armadores á proveerse de médico cuando las embarcaciones han de conducir pasajeros, lo cual reputa como un crimen.

Conviene llamar hácia este asunto la atencion, porque si bien nuestras leyes sanitarias prescriben que lleven médico á bordo los buques que conduzcan cierto número de pasajeros, es la verdad que estas leyes no se observan con el rigor debido.

Otra advertencia haremos para concluir, sacando provechosa enseñanza de este tristísimo suceso: lo falso de la doctrina contraria á la intervencion de los gobiernos en las cosas que tocan á la salud y los intereses individuales. Por la misma razon que los gobiernos ordenan la asistencia domiciliaria y de los hospitales, todo lo concerniente á aguas minerales, á la elaboracion y venta de medicamentos, etc., tienen que velar tambien por la salud de los incautos que se meten en los buques ignorando si podrán ser socorridos en sus dolencias, y aun si tendrán aire suficiente para respirar. Desengañémonos; si un socialismo exagerado es indudablemente pernicioso, no deja de serlo en grado igual un temerario individualismo.

AUTORIDAD DIGNA DE ELOGIO.

Ya tienen conocimiento los lectores de EL SIGLO MÉDICO del brillante comportamiento de nuestro amigo el Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA, digno gobernador político y presidente del ayuntamiento de la Habana, mientras ha estado aquella capital afligida por el terrible azote del Ganges. Ahora tenemos la satisfacción de trasladar á nuestras columnas, por lo que á la clase médica honra, la siguiente esposicion en que la espresada corporacion municipal hace presentes á S. M. la Reina los distinguidos servicios de su digno presidente:

Exposicion del Excmo. Ayuntamiento de la Habana á S. M. la Reina sobre las servicios que ha prestado durante la invasion del cólera morbo el Excmo. é Illmo. señor gobernador político D. José Gutierrez de la Vega.

SEÑORA:

El Ayuntamiento de la Habana con el más profundo respeto á V. M. espone: que en cabildo de veinte y siete de Diciembre próximo pasado acordó suplicar á V. M. por conducto del gobernador superior civil, se dignase concederle la gracia de que su presidente D. José Gutierrez de la Vega, usase siempre la medalla de esta corporacion, de modo que en cualquiera época de su vida y fuera cual fuese el lugar en que se encontrase, conservara este recuerdo del bien que hizo en las acia-gas circunstancias en que el cólera morbo invadió la Habana, y de la gratitud y el afecto que mereció de este pueblo.

Otro Ayuntamiento, el de Granada, tal vez con menor motivo, acordó que D. José Gutierrez de la Vega llevase siempre su medalla entre las condecoraciones con que le honró V. M.

El fundamento de nuestro espontáneo acuerdo y de esta respetuosa súplica nace, Señora, de sentimientos imprescindibles en los hombres, como en las corporaciones. La justicia y la gratitud.

Apenas invadió el cólera morbo asiático esta ciudad, cuando nuestro Presidente adoptó con la mayor cautela y prudencia las medidas más eficaces, no solo para impedir su desarrollo, sino para evitar las funestas consecuencias que siempre produce esta epidemia cuando no es posible detenerla en sus primeros pasos; constituyó el ayuntamiento en sesion diaria; adoptó precauciones higiénicas que instantáneamente hicieron desaparecer de la ciudad los focos de infeccion; comunicó las órdenes oportunas para evitar que el mal se cebase en las numerosas dotaciones de negros que cultivan nuestros campos; estableció las Juntas de Caridad y los hospitales necesarios, y consagróse personalmente á ejercer la vigilancia más esquisita en los barrios invadidos, en los asilos de Beneficencia, en los hospitales, donde se presentaba á todas las horas del dia y de la noche, y á practicar visitas domiciliarias; dejó en todas partes inequívocas muestras de su celo ejemplar, de su ardiente caridad para con los pobres enfermos, y de su solicitud para que de nada careciesen, todo lo que le ha granjeado el aprecio del país y la mayor estimacion de este ayuntamiento.

Si por guardar silencio sobre actos tan recomendables, se ocultasen estos á la bondad de V. M., el Ayuntamiento creeria haber faltado á uno de sus más sagrados é imprescindibles deberes.

Dios guarde á V. M. largos y dilatados años para bien de la monarquía española. Habana, diez de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho.—Señora.—A los reales pies de V. M.—Siguen las firmas.

CONGRESO MÉDICO ESPAÑOL DE 1866.

La Comision organizadora que en el de 1864 fué nombrada para la celebracion de otro en Setiembre de 1866, anunció oportunamente en aquel año, la necesidad en que se veía, cediendo á las especiales circunstancias sanitarias porque atravesaba el país, de aplazar su celebracion para otra época más á propósito para las clases médicas que en él habian de tomar parte.

Dispuesta en la actualidad á llevar á cabo la honrosa mision que le fué confiada, pero teniendo en cuenta las justas observaciones que le ha hecho

Gran número de profesores de los que piensan tomar parte en esta solemne esposicion médica de nuestra patria, ha acordado, visto el corto tiempo que mediaría desde la fecha hasta Setiembre de este año, si en él hubiera de tener lugar, para preparar sus importantes tareas, diferir su celebracion hasta el 24 de Setiembre de 1869, para que de este modo puedan los profesores todos contar con tiempo suficiente á disponer sus trabajos, bien se refieran á los puntos designados, objeto de la discusion, ó á otros cualesquiera que habrán de constituir las comunicaciones orales ó escritas.

Escusado cree la Comision encarecer de nuevo la importancia de estas reuniones científicas, llamadas, conforme vayan perfeccionándose, á poner de manifiesto el profundo saber y la constante aplicacion de la clase médica en nuestro país, y á aquilatar con un valor real y verdadero tantos y tantos adelantos como diariamente se importan de otros países, todos de seductora apariencia, y á veces pocos de reconocido valer. En esta confianza, la Comision espera que los profesores ilustrados responderán á su llamamiento, y autoriza á los autores de los numerosos trabajos presentados para que, si gustan, los retiren para modificarlos ó adicionarlos, si lo creyeren oportuno, reuniéndolos al efecto de casa del secretario. Madrid 8 de Febrero de 1868.—El presidente, Marqués de Toca.—El secretario, Pablo Leon y Luque.

PUNTOS CIENTÍFICOS SEÑALADOS PARA LA DISCUSION EN EL CONGRESO MÉDICO ESPAÑOL DE 1866.

- 1.º Reformas que necesitan los hospicios, hospitales, manicomios, cárceles y presidios, bajo el aspecto médico administrativo.
- 2.º Análisis histológica, química y clínica de la infeccion purulenta.
- 3.º Naturaleza de la fiebre tifoidea y mejor tratamiento de la misma.
- 4.º ¿Qué reformas exige el Código penal vigente, considerado desde el punto de vista médica?

ARTÍCULOS DEL REGLAMENTO DEL CONGRESO MÉDICO DE 1866.

-
- Art. 2.º El número de individuos del Congreso médico español será ilimitado.
- Art. 3.º Para formar parte del Congreso basta poseer un título de medicina, cirugía, ó ciencias auxiliares.
-
- Art. 7.º El Congreso se reunirá en Madrid, y en el local que se designe oportunamente.
- Art. 8.º Las Memorias y notas escritas se comunicarán anticipadamente á la Comision organizadora.
-
- Art. 18. Los individuos que deseen hacer al Congreso alguna comunicacion verbal, deberán inscribirse en un registro que llevará uno de los secretarios.
- Art. 19. Las comunicaciones escritas no escederán de veinte minutos, ni las verbales de diez, y en la discusion solo se concederá la palabra á cada orador por un cuarto de hora.
-

ANUNCIO. Quedando ya muy pocos ejemplares del tomo de actas de las sesiones del Congreso médico celebrado en 1864, advierte á los profesores que deseen adquirirlo, se vende al precio de 20 rs. en Madrid en casa del secretario que suscribe (Atocha, 8 y 10). Madrid 8 de Febrero de 1868.—Pablo Leon y Luque.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—La pertinaz sequía, que no solo en esta Corte sino en toda la península viene reinando, y la insistencia de los vientos de los primeros cuadrantes, ha hecho que el temporal en la presente semana haya sido frio, particularmente en las madrugadas y noches, si bien alguna vez en el centro del dia se sintió una temperatura impropia de la estacion.

Como consecuencia de un temporal tan duro, frio é inconstante, por fuerza habia de resentirse la salud pública, que si bien en lo general es buena, pues no reina enfermedad alguna epidémica, con todo no es tan bonancible como otros años por esta época. Reinan, pues, muchas afecciones catarrales, como toses, corizas, oftalmías, ronqueras y catarros de todas especies; hay bastantes calenturas de la misma índole, gástricas, algunas de las cuales se hacen tifoideas; preséntanse bastantes dolencias de carácter reumático como pleurodinias, artritis y miositis; no son raros los casos de pleuresías, pulmonías é inflamaciones del hígado y de las meninges, y últimamente siguen observándose las fiebres eruptivas, entre las que sobresalen las viruelas, algunas hemorragias y neuroses. La mortandad, con corta diferencia, ha sido la misma que la que se observó en la última semana.

Convocatoria á oposiciones.—Se ha publicado, en el periódico oficial, la convocatoria á oposiciones para proveer la cátedra de Patología esterna, operaciones, apósitos y vendajes que ha resultado vacante en la Facultad de medicina de Madrid. De creer es que tomen parte en este certamen algunos profesores notables, tratándose de una cátedra como esa en la Universidad central. Los que aspiren á ella deberán dirigir sus solicitudes en el término de dos meses á la Direccion general de Instruccion pública, acompañando una Memoria sobre las *heridas de armas de fuego*, tema propuesto por el Consejo de Instruccion pública.

Oposiciones.—Han terminado las correspondientes á la plaza de Ayudante de la Clínica quirúrgica, siendo propuesto en primer lugar nuestro jóven compañero de redaccion el Dr. D. Francisco Cortejarena. Los ejercicios á las otras plazas anunciadas han principiado tambien. Se celebran oposiciones en el Hospital general de de esta corte para proveer cuatro plazas de ayudantes de profesor.

Tiene razon.—La *Correspondencia médica* advierte en un artículo la necesidad de no olvidarse de unos cuantos miles de *ministrantes y practicantes* que se han creado al amparo de leyes y disposiciones del Gobierno.—El chasco fuera demasiado pesado y, ¿por qué no se ha de decir?, bastante inicuo si se les dejara en completo abandono. Tememos que libren todavía peor que libraron los médicos puros—víctimas de análoga injusticia—sino se procura darles colocacion en un bien meditado arreglo de partidos. Póngase uno de ellos al lado de cada médico-cirujano, con dotacion suficiente, é impídanse las intrusiones en flebotomia, y con eso deberán quedar satisfechos. ¿Cabe cosa más justa, ni más realizable?

Generosidad laudable.—Se han dado las gracias de Real órden al Ilmo. Sr. D. Manuel Rioz y Pedraja, dignísimo catedrático de análisis química, por la donacion que ha hecho á la Biblioteca de la Facultad de Farmacia de 176 volúmenes de obras de mérito y algunas entre ellas raras. Siempre amante de la ciencia y de la profesion farmacéutica, ha querido ofrecer esta nueva y honrosa prueba de la elevacion de sus miras, de generosidad y hasta de patriotismo.

Defunciones.—Han fallecido recientemente el Dr. Jaumes, catedrático en Montpellier de patología y terapéutica generales, y Mr. Leon Foucault, individuo de la Academia de Ciencias de París y uno de los físicos más distinguidos de este siglo.

Idrocarburos inflamables.—Los más de los gobiernos han cuidado de reglamentar la venta de los hidrocarburos desde el momento en que empezaron á usarse para el alumbrado y ocurrieron con tal motivo algunas desgracias. Así es que el decreto dado en Francia sobre el asunto los divide en dos categorías, unos que se inflaman á mayor y otros á menor temperatura de 35° centígrado. Aunque entre nosotros nadie se cuida de estas cosas, bueno será decir qué un químico francés ha hecho algunos experimentos con el fin de reconocer la diferente *inflamabilidad* (pase la espresion) de los diferentes carburos. Los resultados que obtuvo no dejan de ser bastantes conformes con la division oficial. Resulta de sus indagaciones: 1.° Que la benzina rectificada se inflama á todas las temperaturas que esceden de 2 grados, siendo tanto más inflamable cuanto más alta la temperatura, y pudiéndose inflamar á distancia por causa de su estremada volatilidad; 2.°, que la benzina del comercio guarda relacion con su pureza; 3.°, que el petróleo y la esencia de trementina se inflaman á los 35 grados, y el aceite de esquisto de Allier á los 37; 4.°, en fin, que el coaltar se inflama á los 90 grados, punto de su ebullicion, y la brea á los 105, despues de doce minutos de ebullicion. De todo esto deducimos nosotros los dos siguientes consejos higiénicos: 1.° Que desconfie el público muchísimo de la benzina (que parece constituye el gas Mille), porque cuanto mejor sea ofrece mayor peligro; y 2.°, que respecto al petróleo se cuide mucho de evitar su inflamacion cuando llegue el líquido á 35 grados.

Obra notable.—Hallará el lector, entre los anuncios, el de la obra importante que acaba de terminar el Dr. D. Carlos Quijana Lopez Malo, catedrático en la Facultad de

medicina de la Universidad de Valladolid, con el título de *Tratado de operaciones quirúrgicas*. Consta de tres gruesos tomos en cuarto mayor, impresos en buen carácter de letra. En ellos comprende el autor cuantas operaciones quirúrgicas ejecuta la cirugía de nuestros días, espuestas con método y descritas con la debida claridad para que tanto los profesores como los alumnos las comprendan y puedan sin otro guia ejecutarlas. Hemos examinado esta obra, aunque con menos detenimiento del que se requiere para escribir largos artículos criticos, y podemos asegurar que nada omite de cuanto abraza hoy día la medicina operatoria. Reconociendo su mérito se ha apresurado el Real Consejo de Instruccion pública á comprenderla entre los libros de texto, aun antes de publicarse el del tercero y último tomo. Es, pues, la única obra española que puede servir para el estudio de las operaciones quirúrgicas, por abrazar cuanto sobre el asunto se ha escrito de interés en todos los países, incluso el nuestro. Ese mérito aquilata más su valor, y la hará sin duda alguna muy aceptable á los facultativos españoles.

Visita de boticas.—El ministro del Interior de la liberalísima Italia acaba de dirigir una circular á los Prefectos, en que se previene que este año se haga la visita periódica á las oficinas de farmacia.—Ya sabíamos que las leyes del país no habian prescindido de esta precaucion, y este hecho prueba que no han caido las leyes en desuso.—Así se acredita que en punto á libertad, sobre todo para lo dañoso é inconveniente, no tenemos los españoles cosa que envidiar á nadie. ¡La salud pública paga, sin decir esta boca es mía!

Diabólica invencion bajo el aspecto de filantropia.—No hay términos bastante duros para reprobar como merece la práctica de algunos médicos que se hacen cómplices de ciertas vituperables doctrinas filosóficas, empleando el ópio y otros narcóticos en los últimos momentos de la vida, so el pretexto *humanitario* de calmar los padecimientos y hacer más dulces las postreras horas. Con este desdichado intento parece que ha propuesto recientemente las inhalaciones de cloroformo el Dr. J. Bullar... Cuide mucho por Dios la medicina de no ponerse al servicio de los gravísimos errores en que van cayendo muchas infortunadas gentes. Su mision es de salud y no puede aceptar jamás el papel de verdugo. Los últimos momentos de la vida son muy importantes por lo mismo que son ya cortos, y conviene muchísimo que el moribundo conozca su verdadera situacion para que haga sus disposiciones espirituales y temporales.

Peticion razonable.—Los alumnos de 6.° año de la Facultad de medicina de Valencia han elevado una esposicion al Gobierno pidiendo se les permita tomar allí el grado de licenciado ya que se les ha concedido terminar sus estudios. Indudablemente se les originarian inútiles perjuicios en caso contrario.

Prioridad de un descubrimiento.—Hablando el *Diario* de M. Caffé de las discusiones entabladas recientemente acerca de si fue Newton ó Pascal quien descubrió las leyes de la gravitacion y del sistema del mundo, cita el testo de una obra en latin, de donde resulta que el descubrimiento de la atraccion se debe á Antonio Luis, portugués, médico y filósofo de principios del siglo xvi, y brillante profesor en la Universidad de Coimbra.

La gangrena insólita!!—Una comision médica de Lieja fué encargada de informar relativamente á cierta epidemia que reinaba en el hospital de Bavière y que había hecho muchas víctimas. En su informe ha manifestado que no era la podredumbre de hospital la que se padecía, sino una *gangrena insólita*... Un periódico belga que fija la consideracion en esta verdadera salida de pavana, pregunta: ¿si no es la gangrena hospitalaria, cuál es?

Una sociedad más.—Cincuenta médicos y abogados acababan de fundar en París una *Sociedad de medicina legal*, cuyos estatutos, que una comision habia redactado, se discutieron y aprobaron el 10 del corriente mes. Presidente de esta Sociedad ha sido nombrado M. Devergie, vicepresidentes MM. Vernois y Pablo Andral, secretario general M. Gallard, secretarios MM. Rothschild y Legendrand, archivero Julio Falret, y tesorero M. Mayet.

El por qué de la virtud de la quina.—Un fisiólogo alemán acaba de anunciar á la Academia de Ciencias de París el

resultado de sus curiosísimas investigaciones sobre las propiedades antisépticas que gozan las sales quínicas, en particular el clorhidrato, que las reúne en el más alto grado. De todo resulta que obran haciendo perecer instantáneamente las miriades de infusorios, y al cabo de algunos segundos, porque oponen mayor resistencia vital, también las bacterias. Estando demostrado que los miasmas palúdicos se deben á la presencia de microfitos y microzoarios, y consistiendo en la destrucción de ellos la propiedad antiséptica de las sales de quina, ya se infiere de qué modo obra la quina contra las intermitentes. Por ahora deja ya este precioso vegetal de ser un remedio empírico.

Nombramientos.—Según la *Aspiración médica* ha sido nombrado alumno interno de la Facultad de medicina D. Fermín Peralta; aquel joven escolar que arrojándose al estanque del Retiro cubierto de hielo, logró salvar dos niños que se habían sumergido. Buena ocasión se le ofrece para desplegar con los pobres enfermos de las clínicas sus excelentes sentimientos de caridad.

—El señor D. Carlos María Coronado ha ocupado la vacante de Director general de Instrucción pública que resultara por el nombramiento del Sr. Catalina para el Ministerio de Marina.

—En vista de las propuestas elevadas por el Real Consejo de Instrucción pública, por la Facultad de Medicina de la Universidad Central y por la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, en cumplimiento de los artículos 238 y 239 de la ley de 9 de Setiembre de 1857, ha sido nombrado D. Pedro Felipe Monlau para la cátedra de estudios superiores de higiene pública y epidemiología, propia del doctorado, vacante en la espresada Facultad de la Universidad Central.

El azafran español.—En vista de lo dicho por el *Journal de connaissances médicales*, suponiendo que el azafran procedente de España está adulterado, unas veces con miel, para darle más brillo y peso, y otras con una mezcla de filamentos heterogéneos y pétalos de diversas flores, imputación que produciría su descrédito, niega el periódico de Albacete titulado *La Union*, que el azafran se adultere en España, sosteniendo que la adulteración, cuando la haya, se hace en Francia.

«Nosotros, dice, no dudamos que el azafran se adultere, pero el azafran sale de la honrada provincia de Albacete con todo el aroma, con toda la fragancia, con todo el color que Dios ha dado á esos preciosos pistilos de las azuladas flores que pueblan los campos manchegos. —El azafran que nosotros vendemos es el mismo que ha ido á la Exposición de París y que por una prevision loable de nuestros jurados se halla depositado, como todo lo que fué de la provincia de Albacete, en el consulado general de España, cuyo jefe, el ilustrado Sr. Escalante, ha tenido la bondad de aceptarlo para que el comercio pueda comprobar con aquellas muestras.»

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan la vacante de médico-cirujano de Viver, pueden enterarse, antes de hacerlo, de algunos pormenores muy curiosos que en la misma concurren, y que les proporcionará el que hace tiempo la viene desempeñando, ó sea el Sr. D. José Mallen, médico en dicho Viver.

—La plaza de médico titular ó la de asociación de la villa de Yepes se va á anunciar, y conviene á los que piensen pretender, tengan entendido que el profesor que la ha desempeñado 19 años seguidos, continuará ejerciendo por estar arraigado en dicha villa, y casado con una hija de la misma, con bastante familia.

VACANTES.

—Las de *médico-cirujano* del Valle de Llodio, provincia de Alava, dotada con la cantidad de 11.000 rs. anuales, pagados por trimestres por el Ayuntamiento, el que tiene además un cirujano para la mejor asistencia. Las solicitudes pueden dirigirse al Presidente del Ayuntamiento hasta el 15 de Marzo próximo, acompañado de la relación de sus méritos y servicios. Llodio 11 de Febrero de 1868.—El Alcalde, Agapito de Tíular. (94)

—Las de *médico y cirujano* de Pesquera de Duero, provincia de

Valladolid, de 276 vecinos. Se ha asociado el vecindario y dotado por la asistencia al mismo con 9.000 rs. la primera, y 7.000 la segunda, anuales. En el caso de que opten los facultativos especie, se le dará al médico 1.000 cántaros de vino, 60 fanegas de trigo y 1.280 rs.; y al cirujano 750 cántaros de vino, 60 fanegas de trigo y 720 rs. Se admiten solicitudes para servirse separadamente y por dos personas, como también por una. En el caso de agraciarse con ambas á un *médico-cirujano*, percibirá este las dos dotaciones ó lo en que se convenga el facultativo y la Sociedad formada al efecto, siendo de cargo del mismo poner ministrante. Las solicitudes se dirigirán al Sr. Alcalde de esta villa en el término que media hasta fin de Marzo próximo. Pesquera de Duero y Febrero 17 de 1868.—El Presidente de la Junta, Ignacio de la Cal.—El Secretario, Leonardo Rueda. (95)

—Terminada la contrata de *médico* titular de la villa de Yepes en fin del año próximo pasado, se halla servida interinamente esta plaza solo por lo relativo á los vecinos pobres, y se ha formado una comisión compuesta hasta hoy de 260 vecinos de los mayores contribuyentes, con escasas escepciones, con el fin de contratar para su asistencia médica un profesor de medicina y cirugía dotado con 12.000 rs. anuales; advirtiéndose que hay *cirujano* titular para la asistencia de todo el vecindario. Los aspirantes, á quienes se deja en plena libertad de optar en su día á la plaza titular, dirigirán sus instancias hasta el 8 de Marzo próximo á cualquiera de los señores siguientes: D. Francisco García y Aguila, D. Miguel Lopez Bravo, D. Juan del Aguila Chaves, D. Pedro Giraldo, vecinos de dicha villa, quienes manifestarán las condiciones de la contrata.

La población consta de 800 vecinos, de los que hay clasificados de pobres 450: está situada en la provincia de Toledo, á seis leguas de la capital, dos de Aranjuez y á una y media de las estaciones de Castillejo, Villasequilla y Huerta en la línea del Mediterráneo. (96)

—La de *médico-cirujano* titular de Beneficencia de la villa de Albáres, compuesta de 250 vecinos, distante dos leguas de Pastrana, cabeza de partido, y seis de Guadalajara, su provincia, dotada con la cantidad de 2.000 rs. anuales, 7.000 que una Sociedad particular se obliga á dar por la asistencia de sus vecinos, y además 10 rs. por cada parto que se le llame. Los aspirantes que deseen obtenerla dirigirán sus solicitudes en el término de un mes al Sr. Alcalde. (P. P.)

ANUNCIOS.

TRATADO

de

OPERACIONES QUIRURGICAS

POR

DON CARLOS QUIJANO LOPEZ MALO

Dr. en medicina y cirugía.

Catedrático numerario de anatomía quirúrgica, operaciones con su clínica, etc. de la Universidad de Valladolid.

Esta interesante obra consta de tres voluminosos tomos en los que se trata de las operaciones elementales, generales y especiales.

Se halla de venta en Valladolid, casa del autor, al precio de 120 rs. en rústica, y 152 en media pasta; y en Madrid á 124 en rústica, casa de los Sres. D. Leocadio Lopez y D. Carlos Bailly-Baillière.—En Barcelona, librería de D. Salvador Moreno.—Cádiz, en la de los Sres. Verdugo Morillan y compañía, y en Granada en la de D. José María Zamora.

ACTAS

DE LAS SESIONES DEL CONGRESO MEDICO ESPAÑOL

CELEBRADO EN MADRID EN SETIEMBRE DE 1864.

Un tomo de 670 páginas: se hallará en Madrid en la librería de la viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, á 20 rs., y en provincias 26 reales franco de porte, acompañando al pedido su importe en libranzas. (97)

TRATADO

DE

ANATOMIA [TOPOGRAFICA MEDICO-QUIRURGICA

por Petrequin.

Constará de 4 cuadernos á 10 rs. uno: se vende el primero en Madrid, librerías de Calleja y Cuesta, calle de Carretas, y Martínez calle de Relatores. (P. P.)

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR. P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA. Biombo 4.